Accessions
115363

Shelf No.
D. 150a. 15

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26th 1871.

EL

BVEN HVMOR DE LAS MVSAS

LO COMPVSO

SALVADOR IACINTO
Polo de Medina, natural
de Murcia.

Y LO DEDICO

A DON PEDRO BERNAL
y Abalos, Canonigo de la Santa
Iglesia de Cartagena.

D. Joseph Nicolas de Azara

CON PRIVILEGIO:

En Madrid en la Imprenta del Reyno.

Año M.DC.XXXVII.

A costa de Alonso Perez librero de su Magestad

de frej Braz Soarez

del priuilegio.

dor Iacinto Polo de Medina
por diez años, para imprimir
ulado *El buē humor de las Mu-*
.icion de que ninguna otra perso-
.en le pueda imprimir, so las penas
priuilegio contenidas. Despachado
.isco de Arrieta Escriuano de Ca-
Madrid à 8. dias del mus de Otubre
0.

Fee de erratas.

11. pag. 2. tanta ojeada el cortes, tanta
gorrada el miron, lease, tãta gorrada el cor
tanta ojeada el miron.

Este libro intitulado *El buen humor de las Musas*, con estas erras corresponde con su orinal. Dada en Madrid à 10. de Nouiembre de 630.

El Licenc. Murcia de la Llana.

TASSA.

Está tassado este libro por los señores del Consejo à quatro marauedis cada pliego, como consta de la fe q̃ dio Francisco de Arrieta Escriuano de Camara, en Madrid a 4. dias del mes de Diziembre de 1630.

Apro-

Aprobacion del Maestro Ioseph de Valdivielso, Capellan de honor del Serenissimo señor Infante, y Cardenal de España.

ESte libro que me remitio el señor Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo, Vicario general en esta Corte, y del Consejo del Serenissimo Señor Infante, y Cardenal de España, mi señor, a quien su Autor (q̃ es Saluador Iacinto de Medina) intitula *El buen humor de las Musas*, porque ya mas conuersables sin desdoro de su recato afectá el gracejo, y no marauilla: porque las Musas, y las gracias se tratan amigas, y se precian deudas, y amigas, y deudas de los ingenios floridos. El del Autor se dà a conocer en sus sales, con q̃ sazona lo desabrido de nuestra edad: y assi por esto, como por no tener cosa dissonante a la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, ni en que pueda escrupulizar el mas modesto, merece la licencia que pide. Saluo, &c. En Madrid 21. de Iulio 1630.

El Maestro Ioseph de Valdivielso.

Licencia del Ordinario.

NOs el Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo, del Consejo de su Alteza el Serenissimo Cardenal Infante, mi señor, Vicario general desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Hemos examinado este libro intitulado *El buen humor de las Musas*, compuesto por Saluador Iacinto Polo de Medina, y no ay en el cosa contra nuestra santa Fè Catolica, ni buenas costumbres: y por lo que a nos toca se puede imprimir. Dada en Madrid à ocho de Agosto de 1630.

Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo.

Por su mandado, *Iuan Perogila Notario.*

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto dos libros, que su Autor llama Academias del Iardin, *y* El buen humor de las Musas, *escritos en Verso, y Prosa: no ay en ellos cosa que repugne à nuestra santa Fe, ni al decoro de las buenas costumbres: es la materia que tratan apasible, y està dispuesta en discursos elegantes, por lo que merece, que V. A. le dè la licencia que suplica. En Madrid a dos de Otubre de 1630.*

Frey Lope Felix de Vega Carpio.

A DON PEDRO BERNAL y Abalos, Canonigo de la Santa Iglesia de Cartagena.

ALientos son, Señor, de vna juuentud estas burlas, que consagro a su nombre, que no se emplean en mas veras los pocos años, y no puede ser culpa en ellos estos verdores, que tambien es demasia la seueridad, y afectacion la mesura continuada. Los pocos dias blandamente obran, gustosamente se entretienen, burlandose apacibles, sin dar vozes a las quexas con injurias, ni con las traueſſuras del concepto injuriar el gusto ageno (discreta maña el saberlo conseguir.) Aun à las canas no les contradixera yo lo afable, y entretenido, que no es indecente la alegria, y no dize prudencia lo feroz de vn rostro, no ha de ser todo lo rigido, y lo graue de vn ceño: descansar tiene lo entero en las materias de estado, no ha de estar tan encarecida la entereza en el gouierno, buscarse tiene algun ocio a lo

prudencial. Pero quando en la edad grande no valga ningũ descanso, y en los dias mas primeros sea desatencion, si v.merced recibe la que le ofrezco, estarà mas exercitada su piedad, tẽdrà mas de hidalguia el obligarse de poco, y quedarà mas ayrosa su nobleza. Que de ocasión venia aqui el dizir quanta heredò v.merced de tan lexos principio como el suyo, pero no por antigua se ha oluidado, y assi es vicio repetirla, que el tiempo la acuerda en sus merecimientos de v.merced, y en los del señor don Diego, y el señor don Iorge, sus hermanos, gloria de nuestra Patria, que los ama por lo valiente, y los respeta por lo cortès, aprendiendose vnos de otros perfecciones, hallando en v.merced, que imitar la mejor aduertencia: pues nunca se han visto años tan pocos, mas discretos, ni lo prudente mas auisado, siendo su voto en esse Ilustrissimo Cabildo la execucion para el acierto (de su ingenio luzido blason) no menos calificado este, que los de la sangre. Ya por ser tantos los de la suya, nacio v.merced con deuda para los be-

beneficios, aunque en l
nombre, y se llaman o
digo yo, que no es po
tos papeles, sino p
encargò al nace
ellos el natural,
buen auiso es d
que v.mer
que con l
me alicio
dir, que
de vn a
do adu
las
ño
n
l

Hablamiento del Autor, disculpador de los libros, Prologo que llaman.

Al que se detuuiere à leer.

LEtor à secas, sin epiteto, ni otra cosa q̃ lo valga (pues ya lo pio se quedò para los pollos, y lo candido para los cisnes) por vida de lo que mas quieres, y assi te dè Dios buen sucesso en quanto pusieres mano: y assi te libre de falsos testimonios, de malas compañias, de muerte capitaña, de Poetas con embidia, de sarnas, de hazer Prologos, y Villancicos, que [illegible] breue volumen, aunque sea malo, [illegible] le auràs sufrido à vn musico [illegible] passacalles de copla à copla, [illegible] despues de vn Romãce muy [illegible] en este ruego, pues no te [illegible] s de Momo, ni las afrentas [illegible] los Letores sois gente de [illegible] sentimiento, y pundonor, y [illegible] o tienen licencia para dezir [illegible] a na-

a nadie pesadumbres. Con vna cosa me cõsuelo, que para que digas mal, te ha de costar el leerlo, con que me dexas vengado, que al passo que leyendo, me hizieres la injuria, me vas dando la satisfacion, aunque ay quien murmure tan descansadamente, que sin menear el cuerpo de vn libro, no le dexa hueso sano, siendo murmuradores a diestro, y à siniestro, y à Dios te la depare, como receta de Doctor, y sin saber porque, todo lo murmurã, y haze por antojo, lo que deue ser por razon. No quiero tampoco, que me perdones lo que està de mal arte, y poco acertado, que yo busco el escarmiento para otros escritos, y aprouecha conocer vna culpa, para no peligrar dos vezes. Hartate de murmurar, que tu te huelgas, y yo me enmiendo, y à puras malicias me hazes experimentado, y à puras cuchilladas me hago maestro. De donde dirè, que la letra con sangre entra, y que a mi enemigo le deuo aduertencias. Dios tẽ lo pague, que soy agradecido.

El

El grande espiritu de Francisco Lopez de Zarate, al libro de las Academias del Iardin, y el del Buen humor de las Musas, del Licenciado Medina.

Si del Iardin de Apolo son tus flores,
Iacinto las mas bellas,
De dulçuras de Venus, y Cupido
Parece que las gracias has cogido.
Assi con tus laureles te coronan
Las Musas, que en su honor de ti blasonan,
Y las deidades del incendio hermoso,
Con hazerte en los terminos fabroso.
Bien manifiestas, bien en lo salado,
Que estàs de oluido, y muerte preseruado,
Que à tus gustosas, y sutiles sales,
No fueron las mas Cinicas iguales.
Marciales multiplicas,
Quando a viuezas el estilo aplicas,
Y en todos los estilos
Parece tu Elicona grandes Nilos,
Que es vno, y se conuierte
En muchos, quando al mar su licor vierte,
Solo alabarte puedes a ti solo,
Que laurel falta para tanto Apolo.

El

El docto, y aduertido ingenio del Doctor Iuan Perez de Montalvan.

Si es la ciencia la salud
De las Musas, y esta crece
En vos tanto, que parece
Que es infusa su virtud:
Y si en vuestra juuentud,
Sin achaque, ni dolor
Se ven con tanto primor
De salud, y ciencia llenas:
Que mucho estando tan buenas,
Que tengan tan buen humor.

La discrecion de doña Ynes de Padilla y Mosco-so, al festiuo y graue ingenio del Licenciado Medina.

Escriues con tanta sal
El chiste, y tan cortesano,
O tu Queuedo Murciano!
O tu primero Marcial!
Que a tu edad, flor de cristal,
Es docto ayroso blason,
Y assi en burla, y discrecion,
Y assi en Prosa, como en Verso
Te alaba galan y terso
Retorica admiracion.

Soneto

Soneto que compuſo don Iuan de Andoſilla Larramendi, a las Academias del Iardin, que en Verſo, y en Proſa eſcriuio el Autor. Oluidoſe de poner, y no es juſto que le pierdan las memorias de todos, aunque para eſte ingenio es poca lamina todo el papel, y ſus meritos largo aßunto para eſcrito. Diganlo los Centones que compuſo a Chriſto en la Cruz hallado en los verſos de Garcilaſſo.

Por mas que con la rama vitorioſa,
Iacinto impida, el Sol, tu docta frente,
Si Verſo, ò Proſa premia ſolamente,
Sin premio quedarà tu Verſo, ò Proſa.
Y aſsi la que de Tulio premiar oſa,
Y de Maron la pluma, en vano intente
Premiar la tuya, porque juntamente
Quanto las dos es grande, y numeroſa.
El dueño buſque de las cinco Zonas
Arbol mejor, que con mejores lazos
Adorne a quien dos meritos contiene.
Pero dirà el Laurel, que los dos brazos,
Que ſiendo Ninfa tuuo, arbol los tiene,
Y que harà de dos braços dos coronas.

El

El agudo ingenio de Alonso Geronimo de Salas Barbadillo, criado de su Magestad.

Con vos Polo, el rubio Dios
Apolo, tanto se alienta,
Que en vos el cielo sustenta
Mejor, que en los Polos dos:
Vnico Polo sois vos,
Que los Orbes sustentais
De las ciencias, que nos dais
En los libros que escriuis,
Donde tan claro luzis,
Que Apolo, y Polo os nombrais.

De don Iuan de Andosilla Larramendi, al Buen Humor:

El papel hallò papel,
Tu pluma, y el tiempo anciano
Bronce tan duro, que en vano
Compite el bronce con el:
A este festiuo, aquel
Que el buril mordio seuero;
De tu pluma solo espero,
Que competencia le harà,
Y assi en su modo podrá
Qualquiera ser el primero.

El

El discreto ingenio de don Pedro Nieto Pachecho, su grande amigo del Autor.

Si en la verde Primauera
De vueſtra edad florecieate
Sazonais tan dulcemente
La fruta que dais primera:
En vano, Iacinto, eſpera
En vueſtros años mayores
Frutos el mundo mejores,
Que los deſta calidad
No los ſazona la edad,
Que maduraron las flores.

El claro ingenio de don Sancho de Molina, Cabeça de Vaca.

Iacinto, las burlas ſon
Tuyas, con titulo juſto,
Iardin deleitoſo al guſto,
Teſoro à la locucion:
De la Poeſia es ſazon
Tu ingenioſo natural,
Pues Quimico celeſtial
Con donaire, y con primor,
De las Muſas el humor
Nos has conuertido en ſal.

El

El sutil ingenio de don Antonio Solis Riuadeneira, al Licenciado Saluador Iacinto Polo de Medina, su grande amigo.

Son tus gracias tan saladas,
Que al que las oye mas triste,
Con la risa el mismo chiste
A los ojos le trasladas,
Aun al que insultas agradas,
Solo tu dezir pudieras
Pesadumbres lisongeras,
Con tal donayre te burlas:
Pues si esto hiziste de burlas,
Que haràs, Iacinto, de veras?
Ambiciosas de valor
Las Musas que oy has honrado,
Con el que tu les has dado
Presumen de buen humor:
Mas pues con tanto fauor
Obligandolas estàs,
Dente las gracias de oy mas;
De que tal gracia les des,
Aunque darte gracias es,
Boluerte lo que las das.

De

Dezima de don Alonso de Castro.

El buen humor vuestro ha sido,
No de las Musas, pues solo
Vos cantais segundo Apolo,
Y ellas os prestan oido:
Ni aun el Parnaso ha querido,
Que echeis vuestro ingenio a mal,
Porque de fabrica tal,
Y de tan gustoso humor
Sois Iacinto abeja, y flor
Artifice, y material.

Soneto de don Francisco Gracian.

El buen humor de Aganipe desatado,
Tragico atemoriza, heroico truena
En otras plumas, y en las tuyas suena,
Todo en seluas de gozo dilatado.
Que coraçon rebuelto de vn cuidado,
No se escriuye del blanco de la pena,
Y el mouimiento natural ordena
En risa propia, y tu licor bañado.
Beua este humor quien mas dolores siente,
Que perdiendo la causa de afligido,
Aun no se permitiera à tanta gloria,
Humor que brota de diuina fuente,
Para cuidados, rio del oluido,
Y mar para Iacinto de memoria.

EL

EL BVEN HVMOR De las Musas.

ROMANCE.

A vn sabañon en vnas manos muy flacas.

On carabanes de ayuno
haziendo està penitencia
vn sabañon ermitaño
en vnas manos Quaresma.
Al mundo quiere negarse,
pues que la carne lo niega,
porque siempre su apetito
ha estado en Carnestolendas.

En los desiertos de carne,
ni pica, come, ni cena,
que los dedos de su ayuno
son las temporas eternas.
Pulpito de hueſſo ocupa,
donde con dura abſtinencia
a los demas ſabañones
està predicando dieta.
Ayunando a hueſſo, y hambre,
ſolo en tanto Aduiento apela
a vn neruio por golosina,
por golleria a vna cuerda.
Su arador, con cuyo arado
en otras manos pudiera
cultiuar campos de carne,
hueſſos labra, y neruios peina.
Buſca paſto, y ſolo halla
quando mas ſurca, y penetra,
en vaynas de pergamino
embaynadas cinco aleſnas.
Entre cuero, y hueſſo viue,
donde ſiempre ſe ſuſtenta
de curtir papel de eſtraça,
y de acepillar madera.

Los

Los que sabañon lo ignoran,
dizen que es montès viruela,
con vn arador por alma
de vnas manos esqueletas.
Sabañon murmurador
parece sin lengua en ellas,
pues royendole los huessos,
murmura de su flaqueza.
De puro olgazan su diente
con ociosidad perpetua,
sin tener que hazer la boca,
se està muela sobre muela.
Virgen sabañon se halla,
que aunque la carne lo tienta,
siempre llega à coyuntura
tan sin carne, que no peca.
Quien tan hambriento lo mira,
le pregunta si es Poeta,
pues morder huessos, o vñas,
todo es vna cosa mesma.
Viendose propinquo al fin,
prestandole aliento y lengua;
su misma necesidad
dixo la razon postrera.

Sabañones, que Epicuros
fuistis en manos Flamencas,
Carnauales de Cucaña,
y paises de manteca.
Notad bien la hambre mia,
descarnada historia sea,
escarmiento a sabañones,
tomad exemplo en mis penas.
Pues sin cometer delito,
ni auer hecho a nadie ofensa,
me tienen puesto en vn palo,
de vnas manos la inclemencia.

EPIGRAMA.

A vno que le cruzaron la cara con vna cuchillada.

Quando Lelio amigo vi
tu cara, quedé confuso,
pues como la espada al vso
la lleuas con talahi.
Come hueuos, si te agrada,
en las Quaresmas solenes,
pues siempre en la cara tienes
la Bula de la Cruzada.

SILVA.

A vn galan que hizo vn vestido del terciopelo de vna gualdrapa.

El vulgo bachiller, y maldiziente,
de quien nadie se escapa,
va diziendo: Damon, que te has vestido
de vn no sè que, que fue, sino me oluido,
terciopelo sin el de vna gualdrapa,
que en tu persona, regressò sin bula
por deudo, de vn Canonigo la mula.
Si algun Medico graue
està sin mula, y sabe
el vestido metafora que has hecho
(digo del terciopelo,
o por mejor dezir, del gualdrapelo)
el sagaz sustituto de la muerte,
al punto como alcon vendrà al señuelo,
que en sola tu persona, ingenio, y capa,
tendrà moço galan, mula, y gualdrapa.
Si en calles, o en jardines
te encuentran los rozines,
(como a sus hembras suelen
relinchan, corren, llegan y te huelen:

pero como a ſu amor no correſpondes,
medroſo huyes, y veloz te eſcondes,
y ha ſido de manera,
que como tu fragrancia los altera.
Deſpues que te veſtiſte,
no te vè garañon, que no te embiſte,
y alguno dellos de tu honor padraſtro,
te ſigue por el raſtro
con errado coturno,
y a tus vmbrales ruiſeñor noturno,
con voz que al mas valiente deſpeluzna,
preſume que te canta, y te rebuzna.
Si la gualdrapa madre de tu ropa,
eſcoba al poluo fue, y al lodo ſopa,
la miſma penitencia
te dexò por herencia,
pues donde quiera que la planta aplicas
de pajas, poluo, y lodo te ſalpicas:
deſuerte que tu capa
no nos puede negar que es oy gualdrapa.
La ancianidad raida, o nueua gala
de la mular librea,
que tu perſona Area
tan vil fragrancia exala,

que la nariz presume,
que es del antiguo estado algun perfume,
y tanto olor expeles
siempre por donde vas, que lleuar sueles
(al narigal reclamo que les hizo
el ambar Gris pagizo)
vn gruesso batallon de mil muchachos,
que en perseguirte pertinaz se ensaya,
y dandote la vaya
en la forma que el como a los borrachos,
y en lugar de llamarte Cauallero,
dizen por excelencia, el gualdrapero,
titulo merecido
por tu galan vestido,
y otros mas socarrones
desde qualquier esquinas o cantones
con tono que tu oreja atemoriza,
te llaman por tu olor, caualleriza:
de suerte que arrogante, vfano y loco
aprissa, y poco a poco,
para el ciuil gouierno de vna noria,
garnacha puede ser, y executoria,
y puede tu persona
la catedra obtener de vna tahona,

y por la dignidad qué te redunda
deſſe veſtido antiguo, que algun dia
de guardapoluo, y funda
a la mula Canoniga ſeruia;
que puedes pretender, es coſa clara,
la prebenda mular de vna almaçara:
que eſſa gala pollina
a tan felice accion te predeſtina.

EPIGRAMA.

A vn hombre que ſe limpiaua los dientes ſin auer comido.

Tu pienſas que nos deſmientes
con el palillo pulido,
con que ſin auer comido,
Triſtan, te limpias los dientes:
pero la hambre cruel
dà en comerte, y en picarte
de ſuerte, que no es limpiarte,
ſino raſcarte con el.

ROMANCE.

A vnas narizes, y vna boca muy grande.

A ſombra de vña nariz
Seſteando eſtà vna boca,
Que por ſer la ſombra grande,
Se eſtiende en ella eſpacioſa.
Baxo nariz tan diſcreta,
Su amparo là boca toma,
Que quien ſe arrima a buen arbol,
Le cobija buena ſombra.
Por parecer liberal
Renuncia fueros de hermoſa,
Que quiere ganar por larga,
Lo que otras ganan por cortas.
Admirada la cabeça
De ver boca tan ſeñora,
Toda en nariz ſe conuierte,
Y a ſus ventanas ſe aſſoma.
Segun ſe enſancha, y eſtiende,
Ruin ſin duda es la moça,
Pues que de entrambas orejas
Los largos terminos toca.

A la boca por ser grande,
para cubrirse con pompa
delante el Rey, la nariz
la está sirviendo de gorra.
Mas ella como indignada,
por lo que tiene de roma,
parece que la maldize
con censuras por la rota.
Son ambas tan principales,
que puede la boca sola,
ser boca de Boquingan,
y la nariz de Mahoma.
Ambas por lo singular
han crecido en tanta copia,
la boca con arrogancia,
la nariz con vanagloria.
Si es la boca por lo graue
Marquesa de Barcarrota,
la nariz archinariz,
de narizes Amaçonas.
Letra en rasgos diptongada,
es la boca en gerigonça,
la nariz muestra de tienda,
por muy grande, y por muy gorda.

La

La boca es puente del Nilo,
por donde en creciendo emboca,
y de ver tanta nariz,
de chato Ouidio blasona.
La boca mayor,& mauus
està para con alforça,
y la nariz Borromea,
es de la cara corcoba.
Al fin la boca es vn texto,
que tiene nariz por gloſſa,
de quien la boca es la baſa,
y ella el coloſo de Rodas.

EPIGRAMA.

A vnas piernas delgadas con vnas grandes ligas.

Con tantas ligas obligas
a que ſe dude Damon,
ſi tus flacas piernas ſon
rapazejos de tus ligas.
De no poder ſer caſado
nos dàs claro teſtimonio,
porque para matrimonio,
eſtàs Damon muy ligado.

SIL-

SILVA.

A vn galan que se arrimò a la mula de vn coche de vnas Damas, y le ensuziò la mula.

Si creyeras Liseno mis verdades,
No olieras de la mula suziedades,
Ofendes la atreuido,
Y vengando su agrauio te ha escupido,
Grande ha sido su enojo,
Pues te mirò, Liseno, de mal ojo,
Y mucho es su tormento,
Pues lagrimas le cuesta el sentimiento
(Mas de colera y rabia,
Por vengarse ofendiédo a quié le agrauia)
Descargando su pecho,
A todos de su agrauio ha satisfecho.
Mal de ojo la hiziste,
Mas ella se ha vengado,
Pues mayor mal de ojo te ha causado:
Quien te metio, Liseno,
En querer murmurar del ojo ageno?
En la viga del tuyo no reparas,
Quando tu condicion no disimula
Las pajas del ojo de la mula.

En dares, ni tomares
Con el ojo te metas, ni en barajas,
Que es ojo que jamas se duerme en pajas,
Y està tan delicado,
Que en alça allà essas pajas se ha enojado.
Dizen que era biçueja,
Y ono sè si por ciega, o si por vieja,
Mas poniendo a la luz del vno estanco,
Tirò cerrando vn ojo, y dio en el blanco,
Tomò en vez de tabaco, cebadilla,
Y llenose de humor la rabadilla,
Y si della tomò quanto ella pudo,
No es mucho que arrojasse vn estornudo,
Que en esta coyuntura
Quiso dar a las Damas confitura,
Porque viendoos, Liseno, tan escaso,
Les dio la colacion conforme al paso
Con que vuestro vestido
Quedò de passamanos guarnecido,
Y si no fueron de oro de martillo,
Y guales en color por lo amarillo,
Y con su humor pagizo.
Al dar la mula, muladar os hizo,
Y antes que os guarneciera,

Y este

y este caso passara, y sucediera
por algunos enojos,
lo lleuaua la mula entre los ojos.
Digo en el vno, que con llanto baña
a quien sirue la cola de pestaña,
mas viendolas tan bellas,
por no tomarlas de ojo, ni ofenderlas,
tratándolas en esto como amigas,
higos les vino a dar, en vez de higas,
que con gente de casa,
todo se lleua, sufre, y todo passa
que como es mula tonta, y no distingue,
se le fue por el ojo vn lapsus lingue,
y aunque es accion, que rustica parece,
perdon la mula deste error merece.

ROMANCE.

Al salir la Luna con dos nublos à manera de cintas trauessados.

Con poluareda de luz,
por la cima de vna sierra,
pierna acà, pierna acullà
sobre vn monte cauallera.

Muy

Muy fornida de carrillos,
muy cariharta, y muy llena
salio anoche Bellecintia,
a ser de vn collado cresta.
Con barahunda de rayos,
que don Apolo le presta,
viene rayando los montes,
como dizen los Poetas.
Alborotada de rostro,
sin auer dormido ojeras,
mas que mucho si ha passado
con Endimion la siesta.
Lo roxo de sus mexillas,
cansancio de alguna brega,
hipocrita de sus gustos
quiere vender por verguença.
Con dos cintas nogueradas,
de dos nublados de seda,
por lleuar color al vso
se cruzò su cara buena.
Quando Liseno la vio,
dixo, que melindres eran,
no lo creo de Diana,
que no es Diada tan necia.

Periandro el aduertido
Ha dicho, que por trauiessa,
Y zelos del Sol, su amante
Le ha trinchado la frontera.
Anfriso el que fue escolar,
El discreto de la Aldea,
Ha dicho, que son arrugas,
Que està la Luna muy vieja.
Replicò Siluio, diziendo,
Que es la Luna de Valencia,
Con las barras de su escudo,
En su blanca frente puestas.
Chanston, que por lo Nauarro
Ya no passa, y por su mengua
La Prematica del tiempo
Quiere baxar su moneda.
Tambien ha dicho, que son
Para quitar diferencias,
Mal formados dos lunares,
O mal talladas dos pecas.
A este parecer añade,
Que tiene por cosa cierta,
Que son sombra de dos rayos,
Si rayos pueden tenerla.

Con esto doña Lucina
echò por essas estrellas
escopiduras del Sol,
o de sus cauallos huellas.

EPIGRAMA.

Tan grañ pie teneis Torcato,
que poco hareis, si reñis
con alguno, y le dezis,
yo os meterè en vn çapato:
salistes calçado ayer
con çapato tan terrible,
que lo que juzguè imposible,
juzgo ya, que puede ser.

ROMANCE.

A vna Dama, que leyendo vn papel à la luz de vna vela se quemò el moño.

Vn moño, Sol que en la frente
de vn Angel resplandecio,
si bien con rayos prestados
de otra frente, y de otro Sol.

Por descuido de su dueño,
ò desgracia de los dos,
de su vana idolatria
fue vna vela inquisidor.
Leyendo vna noche Elisa
vn papel, prendio su amor
en el moño, y mariposa
de su luz se chamuscò.
Viendose abrasado el triste,
con verguença, y sin honor,
formando lengua del humo,
al viento esparciò la voz.
O moño el mas infelize,
que entre los moños naciò,
oy soy cueruo, ayer fuy pauo,
ayer gallo, y oy capon,
Vime ayer como vn Flamenco,
brillando rubio esplendor,
y oy vna vela Faetonte,
Etiope me boluio.
O tu moño que me miras,
humilla la presuncion,
que qual tu me ves, me vi,
y te verás como yo.

Sin tener onça de estudio,
ni auer escrito vn rénglon,
puede llamarme él Tostado
quien me viere, y quien me vio.
Miercoles es de Ceniça
para mi, aunque Martes soy,
memento moños, memento,
que fuy moño, y poluo soy.
Siempre pequè cara a cara,
sin que pudiesse a traicion,
como el cielo me castiga
con tan nefando rigor.
Si este delito me imputan,
martir muero, y no traidor,
suplir faltas, esso si,
pero cometerlas, no.
Valgame Dios, si por dicha
Elisa se descuidò,
y como complice suyo
pagò là misma traicion.
Si es porque aumentè su gala,
con que a tantos encendio,
no es mucho que en mi executen
la pena del Talion.

Si fue dar pelo a vna caluà,
falso testimonio atroz,
bastantemente disculpa
el delito mi intencion.
Sin duda está en el infierno
quien primero me engendrò,
y como escremento suyo
en su mismo incendio estoy.
O si es por moneda falsa,
las leyes tienen razon,
pues siendo quarto de alambre,
passe plaça de doblon.
Fenix de los moños fuera,
si en mi ceniça, y carbon
boluiera a ser lo que fuy,
sin ser lo que aora soy.
Pero todo lo merezco,
pues falso, y engañador,
di perro muerto de pelo,
vendi raso por borlon.
Fue el verdugo de vna vela
riguroso executor,
como si a su simple llama,
la esforçara algun soplon.

Si algun enemigo mio,
Iudas moño me vendio,
por quitarme por embidia,
de protomoño el baston.
Si fue moño el que lo hizo,
sin duda en rabia y color
fue malicioso bermejo,
que los rubios simples son.
Ay quan presto calua Elisa
tu moño se malogrò,
que fue de tanto inocente
suaue Herodiçador.
Quien serà mi sostituto,
y en tu cabeça el gambox,
y en tu pelada mollera
toldo, tumba, y pauellon.
Que de apostatas galanes,
gentiles hombres de amor
me adoraron por estrella,
y veneraron por flor.
Solo queda, aqui fue moño,
aqui ha estado, aqui murio
el moño por quien tenian
los demas moños valor.

Aqui yaze peladilla,
el moño por quien gastò
tanta ojeada el cortès,
tantà gorrada el miron.
Tantos versos el Poeta,
tanto rumbo el fanfarron,
tanto tontò, tanta baua,
tanto necio, tanto humor.
Ya estàs desocasionada,
porque despues que faltò
en tu frente mi copete,
no es buena para ocasion.
Con justa razon me queman,
pues le quitè al pecador
vn espejo de la muerte,
vn acto de contricion.
Ay Elisa desmoñada,
que auemos de hazer los dos,
vos sin moño, yo sin barbas,
vos pelada, y yo pelon.
Mal aya el follon villete,
villano dirè mejor,
que de tu mengua, y la mia
fue instrumento, y dio ocasion.

Plega a Dios villete infame,
que permita el mismo Dios,
que a vna vieja de cien años
siruas de deuanador.
O vengas desquartiçado,
a ser de vn gran regaton
estafeta al soliman,
alcahuete al alcanfor.
O que de visnaga siruas
á algun sastre, o tundidor,
ò en ti escriuan versos cultos,
que es la peor maldicion.
Moños los que sois honrados,
sentid tambien mi dolor,
enterneced con mi llanto
vuestra cerril condicion.
Y aprended moños de mi,
lo que va de ayer a oy,
que ayer flor de moños fui,
y oy sombra mia aun no soy.

SILVA.

A vna dueña muy golosa.

Escucha dueña, ò dueño de la gula
el sincopado epilogo

de tus raras, si inmensas golosinas,
a que tu ingenio inclinas,
con tanta agilidad, y sutileza,
que en esta facultad por maña, y arte,
eres protogolosa,
mas que Tulio en Retorica famosa,
que el vulgo à vozes te publica, y llama
golosa de las nueue de la Fama,
y antes de muchos años por lo mismo
Archifenix serás del golosismo.

Tienes tanta destreza, y tal cuidado
por la larga costumbre
en oler, y engullir lo bien guardado,
que en la casa do estàs, y adonde viues,
en bodegas, cozinas, y desbanes,
despensas, corredores, y açoteas,
sotanos, y rinçones,
ni nacen sauandijas, ni ay ratones,
que como no les dexas
en arcas, cofres, troxes, poyos, lexas,
almarios, ni aposentos
migajas que comer, mueren hambrientos:
y por saber tus tratos,
ni acuden perros, ni reparan gatos,

que

que con curiosa traça, y sutil modo,
tu sola en su lugar, sirues de todo.
No ay olla tan colerica, y profunda,
que no taladren, sonden, y penetren
los alentados Buzos de tus sopas,
ni plato tan villano,
que franco, generoso, y cortesano,
sin ser tu maestresala, ni copera,
no te dè de sus saluas la primera,
que en tu viuo apetito
no priua mas lo assado, que lo frito:
y tanto te desvela
su voraz condicion, que no ay caçuela,
relleno, ni gigote,
Inglesas tortas, ni pastel en bote,
mondongo, manjar blanco, albondiguillas,
churizos, salchichones, y morzillas,
y otros compuestos de inuenciones varias,
que no te ofrezcan, y te rindan parias,
que quanto el gusto prodigo administra
almojarife el tuyo lo registra,
como si por ventura, o por derecho
huuieras sobre todo impuesto pecho,
o como si heredaras chozna, o nieta,

no

no por la transversal, por linea recta
del gloton Epicuro
alguna renta, o juro,
a cuya paga tenga hipotecado
toda su começon quanto ay guisado,
pues en caliente y frio
tienes juridicion, y señorio,
cuya eterna pension vemos que cobras,
cauta en lo principal, diestra en las sobras.

Que empanada tan monja en la clausura,
de quien zeloso pico, y cauto yerro
son guardas, y murallas de su encierro,
que humilde, y obediente a la gançua
de tus curiosas mañas
no te dè lo mejor de tus entrañas.

Que difunta conserua en el sepulcro
de la redonda, estrecha, y fatal caxa
yaze por auariènta sin mortaxa,
a quien el vientre de vn herrado cofre
siruio piadoso de funesta tumba,
que a la fuerça eficaz de tu conjuro
no salga al ayre del sepulcro escuro,
que de tu Circe boca a todas horas
resucitar la haze vn exi foras.

Que

Que castaña en el fuego, o purgatorio
de su dureza, y faltas
se vio penar saltando entre las llamas,
que el alma no le saques con la cuenta,
que tienes de perdones;
pue te aprouecha en tales ocasiones,
lleuandola despues con premio iñjusto
a gozar de la gloria de tu gusto.

Que torrezno fiambre, o que buñuelo,
aunque le sirua de poyata el cielo,
de foso el mar, y el Caucaso de muro,
de tu gran golosina està seguro,
tus manos barcos, y tus dedos remos,
llegaran de la China a los estremos,
si confite, turron, datil, o alcorça
fueran el oro, y plata de sus minas,
ni què melon presente de la mano
de vassallo hortelano
hermoso llega, entero, y cariescrito,
si fue su Secretario tu apetito,
que despues a la mesa de la sala
no salga refrendado de tu cala.

Y a ser tortilla el Sol rompiendo el ayre
subieras con escala a su epiciclo,

y si

y si la blanca Luna con su afeite
fuera torta de azeite,
con el sacre veloz del pensamiento
le huuieras dado alcance en vn momento,
y viniera a seruir sin duda alguna
tu estomago de ecliptica a la Luna,
y al boquirubio Dios de quarta esfera,
quedara, si perdiera,
su carroça la Luna, el Sol su coche,
sin hacha el dia, y sin candil la noche:
y si el Artico polo, aunque eleuado,
fuera hueuo estrellado,
ya por rumbo derecho
passo de tu quijal lo huuieras hecho,
siendo en el golfo nauegando a puja,
tu boca el barco, y tu nariz la aguja.
Al fin formando artistas tus deseos,
artificiosa cabria, y facil grua,
a ser pechuga de gallina, o pauo,
dieras tambien assalto al cielo otauo,
y a todas sus estrellas,
si ufera de comer alguna dellas.

ROMANCE.

A vna mançana que dio vna Dama a vn galan.

Si no fuera tan sabida
la historia de la mançana,
esta vez, hermosa Firmia,
la pusiera en mis Estancias.
Dixera; mas no dixera,
(que es ciuilidad tamaña)
que era la que dio Hipomenes
a la señora Atalanta.
Baya lo del Parayso,
mas no quiero hablar palabra,
que respeto a doña Eua,
y le tiemblo a la taraſca.
Si fuera Poeta culto,
lengua hablando aconflonflada,
dixera esta, que hermosa
es golosina del Alba.
Sino es poma que ofrece
rayos fragrantes de ambar,
sea de esferas de luz,
lagrima del Sol llorada.

Ha-

Hablemos a lo jarifo,
digo que era vna arracada,
que guarnecian tus dedos,
que ſon hojuelas de plata.
Quando aſida de tus dedos
tan liberal me la dauas
bolilla me parecio
en piramide de nacar.
Si en la flor de la açucena
las manҫanas ſe engendraran,
que era fruta de tus manos
la que me diſte, penſara.
Vna flor con cinco puntas
de açaar, repreſentaua
la manҫana lo amarillo,
tus dedos las hojas blancas.
Manҫanilla es de botica
para jaropar el alma,
y manҫanilla de ſeda
para abotonar entrañas.
Mas ſi vn Angel me la dio,
del cielo ſerà ſu planta,
ſi no fuere del diuino,
ſea del de alguna cama.

Es vna çurda con ella
la Ginouisca, y es agria
la camuesa, no es mas dulce
la meliflua mermelada.
Desde el mancebiño nouo
trae su origen, y prosapia,
y Mançanares deciende
de mançana tan hidalga.
Por blason he de poner
en vn quartel de mis armas
vna mançana rapante
en el campo de esmeralda.
He de plantar sus pepitas,
y el de mi linage y casa
deste arbol se ha de hazer,
y quando muera, la caxa.
El palillo de mis dientes,
mis baules, y mis arcas,
la horma de mi sombrero,
las hormas en que me calçan.
Si no estimare el fauor,
me llamen, con justa causa,
el picaro mançanero,
y no merezca tu gracia.

Mas

Mas ya de mançanear
la vena tengo empachada,
solo falta por dezir
lo de rozin, y mançanas.
Pero porque mas estè
la mançana venerada,
me la comì, y estarà
eternamente en el alma.

EPIGRAMA.

A vna vieja que ignoraua,
quinze lustros que tenia,
y vn mondadientes lleuaua
(aunque sin ellos estaua)
vn galan la dixo vn dia:
Dexa los impertinentes
modos de engañar las gentes,
con que mientes desengaños:
Clenarda, porque tus años
son el mejor mondadientes.

EPIGRAMA.

Clenarda tu cuerpo es tal,
que dizen quantos lo ven,
que en lo angosto, es como el bien,
y en lo largo, como el mal.

Y tan-

Y tantos gustos agosta
tu trato, vista, y engaños,
que por el cuerpo, y los daños
te llamamos la langosta.

EPIGRAMA.

Delio con mucha razon
las llamò cierto Poeta
a tus barbas de bayeta,
barbas Kirieleison.
Pueden seruirte si Intonso
mueres en la juuentud,
para aforro en tu ataud,
y a tu entierro de responso.

ROMANCE.

Escrito en la Academia a vn hombre muy viejo, que galanteaua vna niña.

Vn viejo es mi assunto Musa,
verso a toda broça caiga,
porque para casas viejas
sobran coplas telarañas.

Es el señor don Vejecio
vna edad de mas de marca,
grande guarismo de dias,
tarabilla de semanas.
Es vn ras en ras de siglos,
empujon de vida, y tanta,
que presumo que le ha hecho
a la muerte alguna trampa.
Es vn archiuo de años,
y con este, el de Simancas
nacio ayer, y con el tiene
la lecha en los labios Sarra.
Arropese Nestorillo,
si con su edad se compara,
no viuio para con este
sus orejas llenas de agua.
El Fenix es vn cuitado
con toda su vida larga,
porque estotro, dos mil años
se viue de vna assentada.
A viuir, que viuiràs,
apuesta con las desgracias
del hombre mas infeliz,
siempre de eternas preciadas.

Con

Con Matusalen no apuesta,
que es viudor de nonada,
y a treinta Matusalenes
les dà siglos de ventaja.
Que el otro muèra, ò no muera,
no se le dà quatro blancas,
a pierna tendida viue,
como otro duerme en su cama.
El se viue, y no ay mas cuenta,
y sin mas, ni mas, se traga
muchas muertes que le embisten,
como quien no dize nada.
Ya le ha dexado la muerte
de su mano, de cansada,
el viue ya à rienda suelta,
y à vanderas desplegadas.
La peste es vn papasal,
no ay poluos que con el valgan,
armese España del viejo
contra la peste que aguarda.
Pues tanto viue este viejo,
si a tanto su vida passa,
que con el me entierren digo,
ay de quien su herencia aguarda.

A boca dizen que beue
de cantaro, quantos trata,
el tiene necios por vida,
el tiene ſuegras por alma.
Herre, herre es de la vida,
teſon deſta vida humana,
rixeretas del viuir,
vida en el viuir reazia.
Eſta excepcion de la muerte,
eſta vida diptonga a,
eſte que con las balonas
aun porfia en calças altas.
Eſte pues por ſus pecados
quiere a vna niña de plata
deſtas de cotilla de oro,
y de tabi las enaguas.
Don Tarquino con la niña
dandoſe eſtan de las haſtas,
ella porque no ha de entrar,
y el por entrar en ſu caſa.
Mas el ſeſſudo en ſu amor,
entre decrepitas anſias
la dize canos requiebros,
y ternuras arrugadas.

Harapajo ya de la vida
si a quien vè tu faz honrada,
le amagas de cimenterio,
se la juras de mortaja.
Como à Lisarda enamoras,
si esqueletamente hablas,
si la acuerdas de la muerte,
como ha de pecar Lisarda.
Con que requiebro imaginas
galantear, que llamarla
tu vida, es pronosticar,
que se ha de morir mañana.
Pues tu hija, es disparate,
que su juuentud agrauias,
porque ha mas de ochenta y nueue
que no pudiste engendrarla.
Pues tu alma ya se sabe,
que tiene barro tu alma,
y que tienes mas orin,
que de vn fidalgo la lança.
Por que, y por que ha de ponerse
tu por tu con vna Dama
vn viejo, que en los efetos
es buscar pueblos en Francia.

Liſarda deſde oy eſtàs
a ſer honeſta obligada,
que eſte viejo en perſeguirte,
te ha tratado de bufana.
Pues fuè caſta, ſelo tu,
y ſerà vna coſa rara,
que quien caſtà hazer no puede,
te venga a hazer a ti caſta.
Con eſto no digo mas,
ſi el verſo eſtà incuſto vaya,
que en roperias de viejo
no ſe pueden hallar galas.

ROMANCE.

Eſcrito en la Academia a vn hombre toco, que ſentia que le boluieſſen el juzio en eſte tiempo.

Hazer verſos me han mandado
de juizio, la Academia,
ni lo entiende, ni lo entiendo,
que ſomos todos Poetas.

Que

Que le refiera me manda
el porque, a Delio le pesa,
que de vezino mejore
el desvan de su mollera.
Pero si tengo de hablar
en materia tan seuera
de Senador me santiguo,
enjuizioome de vena.
O tu el dia mas allà,
tu qué estàs a la trasera
de todos los demas dias,
pronunciador de sentencias.
Tu el dia de mas juizio,
Antipoda de las sectas,
que en Religion del Parnaso
sonorates de la sierra.
Ayudame en este trance,
que yo te ofrezco de veras
de colocar en tu altar
hecho vn juizio de cera.
Desde que Delio nacio
siempre ha sido su cabeça
el cadauer del juizio,
del sesso la calauera.

En esta expulsion se estaua
quando Dios enora buena
de Iosafa se reviste
el valle de su tronera.
Mucho Delio lo ha sentido,
que en aquestos siglos sea
la transmigracion del sesso,
el desaire de la testa.
Y assi loquaz, y sañudo,
tirando, o hablando piedras,
hecho vn loco de juizio,
desta manera se quexa.
A mi que passo la cholla
sin juizios, ni quimeras,
el sesso de orate fratres,
graduado por Valencia.
Rehazerme de juizio
en aquesta edad intentan,
apostatando de cascos,
por sufrir ciuiles guerras.
Yo juizio en esta edad,
o bien aya el de Villena,
que reliquia de gigote
en vn vidrio se conserua.

Por no sufrir deste mundo
los achaques, y dolencias,
este es concepto moral,
y concepto de conciencia.
En los tiempos que pasamos
es cetreria discreta
no tener con que sentir,
y ahorrarse la paciencia.
Aurá juizio de bien,
que sufra ver vna dueña,
hecha capon Dominico
preciada de buenas cejas.
Yo de quatro se la doy,
como quatro, y aun de treinta,
al juizio, mas juizio,
el que lleue con modestia,
El ver que ayer Iuan de Bilches,
de mercader tuuo tienda,
y haziendo linage el trato,
don Iuan mercader se mienta.
Quien lleuarà sin enojo
el escucharle a vna vieja,
duende con pellejo humano,
quexarse del mal de muelas.

Quien

Quien querrà ſer tan marido,
(ſufrido digo) que quiera
ſufrir que murmure Fili
de ynos ojos, tiendo tuerta.
Quien juizio ha de querer
en eſta edad tan hambrienta,
que ha que no ſabe del pan
la boca, veinte eſtafetas.
En la edad que me enjuizian,
ſolo el juizio aprouecha
para boluerle a perder
de peſares, y moleſtias.
Ya no ay juizio que valga,
pues vemos que ſe les niega
a los meritos aplauſo,
valimiento a la prudencia.
Pero ſi yo aqueſtas coſas
a ſufrirlas me atreuiera,
huuiera vn lob de juizio,
como lo ay de paciencia.
O quiero ſer judiciario,
hazer quiero reſiſtencia,
aqui del Nuncio ſeñores,
que a ſer juizio me llenan.

Eſto

Esto dixo, y siente Delio,
y con vozes descompuestas
piden locura sus cascos,
como otros piden Iglesia.

EPIGRAMA.

De vna casa en que se alberga
vn hombre calificado,
con vn balcon de brocado,
en vna pared de gerga.
Por algun graue delito,
dixo Delio, es con razon
aquel dorado balcon
de la pared San Benito.

RETRATO.

Pues no ay dama, ni fregona,
çapatero, ni pelayre,
que no se retrate, y pinte;
Musa mia retratadme.
Y para que mi dibuxo
salga con vnos esmaltes,
si os falta el pinzel de Apeles,
sed con la pluma Timantes.

De

Demos retratico al pueblo,
de mi roſtro, y de mi talle,
y quede de mi memoria
a las futuras edades.
Del caudaloſo Sigura,
bello ralguño del Ganges,
como vn hongo de ſu orilla,
naci tambien en ſu margen.
Vn hombre, y vna muger,
dizen que fueron mis padres,
y que naci de cabeça,
por donde nacen los ſaſtres.
La eſtatura de mi cuerpo
es entre enano, y gigante,
y en todo mi cuerpo tengo
mucho hueſſo, y poca carne.
Del desban de mi cabeça
es mi chuzo cuerpo atlante,
ò piramide en quien ſirue
vn caſcabel por remate.
Orbe, y eſfera en quien tienen
con mil caprichos lunares,
en verlo, y en proſa el ſeſſo,
ſus crecientes, y menguantes.

Tengo castaño el cabello,
con presuncion de açabache,
copetico a lo alindado,
frisados los aladares.
Son de dos sienes troneras,
las orejas baluartes,
de mercader conuersistas
a criticos disparates.
Baxo el friso de la frente
de felpa dos arquitraues,
y entre dos ojos morzillos,
vna nariz azicate.
Son Auroras mis mexillas,
sin arreboles de sangre,
donde aun el de la verguença
nunca ha querido assomarse.
Que quiere dezir mi Musa
en archiculto lenguage,
que soy tribial en Latin,
y despejado en Romance.
Perdonen mis labios vertos,
los claueles, y corales.
que en tantas bocas partidos,
no es marauilla les falte.

Mis

Mis bigotes, y mi barba
tan desauenidos salen,
que esparcidos con hisopo,
los reputan por lunares.
Mis pies para andar cubiertos,
por lo que tienen de grandes,
se embarcan en doze puntos,
y algunas vezes no caben.
Son seguidillas mis piernas,
verso heroico mi gaznate,
por las espaldas camello,
y esparrago por delante.
Soy esteuado de cuerpo,
y en lo corbo soy alfanje,
y humillada la cabeça,
accion de Gloria Patri.
Vna cosa me consuela,
que cumplo con humillarme,
con lo que manda la Iglesia,
capita vestra humiliate.
Desde la infancia hasta aora
me han seruido en todas partes
los manteos, de mantillas,
las sotanas, de pañales.

Con

Con reuerencia de susto,
sombrero diciplinante,
antubion de cortesias,
voy llouiendo tempestades.
Curso tanto reuerencias,
que si visito algun Frayle,
con los p̃ies, y con la boca
se las hago, y digo a p̃res.
Tanto de reuerenciar
gusto, que hago que me canten
la coplilla de Gaiferos,
reuerencia el alma os haze.
Este es nuestro coram vobis,
mas no es razon que le falte
el vsado titulillo,
gran soplon, de suæ ætatis.
Tengo nueue mil Auroras,
como dize algun cofrade
de los del critico estilo,
en mil versos, y en mil partes.
En lengua Española, digo,
tengo veinte y tres san Iuanes,
tres años, y quatro lustros,
con veinte y tres Natiuidades.

No

No quiero dezir Abriles,
porque Poetas rapantes,
todas las flores les cortan,
todas las yeruas les pacen.
Por cuerdo me canonizan
los que me ven por las calles,
que hipocrita del gracejo,
piso firme, y miro graue.
Hablo siempre a lo clarin,
medio geringa en Romance,
de suerte, que entre las otras,
es mi voz tiplisonante.
Soy Petrarca en querer Ninfas,
aunque nunca he sido el dante,
porque en regalarlas soy
vn Alexandro de jaspe.
Ciertos humos de Poeta
se han subido al homenage
de mi celebro, y lo han hecho
region de ventosidades.
Por caçar vn buen concepto,
y agarrar vn consonante,
hago del ingenio alcon,
y de la memoria sacre.

En lo varonil mis versos
tienen la pinta del padre,
y aunque todos son Medinas,
quieren hazerlos Gonçalez.
Condes claros en conceptos
son mis versos, y en linage
son de la casa de Fuentes,
porque todos son cristales.
Que huerfanos son los pobres,
pues no he dicho en mis cantares,
madre mia, como algunos,
porque ay Poetas con madre.
Tambien mil vezes me aplico
a criticas nouedades,
llamo al mar cielo de peces,
peine del viento a la naue.
A vn arroyo muy corriente
posta de vidrio galante,
y colchaduras de plata,
las olas que el viento haze.
Porque rodeaua vn tronco,
no con circulos iguales,
por solo hazerlo toquilla
le llamè sombrero a vn sauze.

El buen humor

Al fuego de vnos paſtores,
que en vn monte excelſo arde,
lucierniga garrofal,
penſil con alas a vn aue.
Al prado, pais florido,
y otros humores, y achaques,
que apellidan fraſes cultas
los Eliconios Magnates.
En locutorios de Monjas
guſtè, pero no de valde,
liſonjas por la mañana,
y melindres a la tarde.
Y en prueua de mi paciencia
paſsè lòs bancos de Flàndes,
haziendolas Villancicos
a todas Feſtiuidades.
Nombres pompoſos me pongo
mil vezes, por enſalçarme,
pues ſiendo de pila el Bilches,
troquè en Velaſco, y Fernandez.
Eſte es el retrato al viuo,
por mejor dezir, la imagen
del que al Arcangel del peſo
ſirue ſiempre de alpargate.

CAN

CANCION.

A vna muger, que dixo enseñandola vnos versos, que no eran del Autor.

Si falsa, y fementida
siempre te muestras en contar tus años,
no es mucho, que atreuida,
tu infame lengua ofenda a los estraños,
aunque siempre contigo
viue mas mal pagado el mas amigo.
Si bachillera piensas
quitarme la opinion con infamarme,
tus injustas ofensas
daran mayor motiuo para honrarme,
porque mas le acredita
quando no tiene honor el que le quita.
Mostrè vn Romance mio,
hijo de mi passion, que fue su madre,
y quiso tu aluedrio
por ofenderme a mi, darle otro padre,
auiendo dado en suma
mayores partos mi fecunda pluma.

Segun lo que dixiſte,
muy al contrario de mi ingenio ſientes,
mas ſin duda entendiſte,
q̃ miento en todo, como en todo mientes,
mas ya tus necedades
me dan mentiras, y las doy verdades.
Pues eres Saluadora,
no condenes mis verſos por agenos
a mi lealtad traidora,
porque dirè lo mas, ſi eſto es lo menos,
y la malicia tuya,
comprarà el deſengaño a coſta ſuya.

ROMANCE.

A vn eſtreuado.

Si es verdad que ſon perfetas
todas las obras de Dios,
eſſas piernas tan mal hechas,
hombre di, quien te las dio?
Sin duda a naturaleza
hiziſte algun tuerto atroz,
y ella por vengarſe de vno,
te hizo en las piernas dos.

Ame

Amenaçando ruina
va tu cuerpo en ellas oy,
que sobre postes torcidos
es muy falsa la labor.
Mas si es fuerte vn edificio,
sobre vn arco herrado voy,
pues vemos que en dos, el tuyo
carga toda su armaçon.
Ventaja lleuas al cielo,
pues si èl templando el rigor,
pone vn arco, dos tus piernas,
ora llueua, ò pique el Sol.
Son de diuorcio perpetuo,
gerolifico traidor,
pues nunca se han visto juntas
despues que Dios las casò.
Mas tus pies matrimoniales
les dan exemplo sin voz,
pues aunque se aparten ellas,
ellos para en vno son.
Con coruo braço, el ginete
pàra el cauallo veloz,
tu con vna de tus piernas
puedes pararlo mejor.

Al ojo por donde Eſgueua
da paſſo al mas ſuzio humor,
de cejas pueden ſeruirle,
que a vn hombre de piernas, no.
Viendolas vn Miniſtril,
dixo al punto en voz tenor,
acoto para cornetas
ſu torcida municion.
Leuanta en alto vna pierna,
pareceràs, con razon,
vna muerte que ha engordado
con ſu guadaña feroz.
Varas de malos juezes
ſon, pues mueſtra ſu vigor
en lo tuerto ſus derechos,
lo torcido ſu intencion.
Fueran varas de medir,
mas tienen por lo doblon,
del mercader lo doblado,
lo ſimple del comprador.
Por medias Lunas menguantes
las reputa el que las vio,
y con alma, y mouimiento
dos tajadas de melon.

EPIGRAMA.

A vna nariz muy grande.

Tu nariz con calidad,
es por su naturaleza
simbolo de la largueza,
cifra de la inmensidad.
Primero que tu, Beatriz,
sale siempre de tu casa,
y tan adelante passa,
que ya passa de nariz.

SILVA.

Vn Poeta llorando sus pecados Poeticos.

En el obscuro centro de vna cueua,
abierto poro de vn gigante monte,
que tambien tienen poros los gigantes,
en lo mas escondido
estaua vn penitente arrepentido,
en lagrimas deshecho
con duros golpes, madurando el pecho,

perdon pidiendo de ſu culpa graue,
al que todo lo ſabe,
de auer ſido en el ſuelo
eſcandalo a la gente, ingrato al cielo,
y por ſeguir vn torpe barbariſmo,
enemigo de Dios, y de ſi miſmo.
Hincado de rodillas
de lagrimas luzientes las mexillas
parecen vidriadas,
gangoſas las narizes de preñadas,
y del modo que lleuan comunmente,
beuedores Gauachos,
como Luna menguante los moſtachos,
y como el abariento, que el teſoro
echò menos del arca, haziendo eſtremos
con vna, y otra mano
dando palmadas, pulſa el ayre en vano,
y ſin darle tormento
confieſſa al ayre lo que eſcucha atento.
Perdonad, perdonad cielos piadoſos
los exceſſos, y culpas deteſtables
deſte infauſto Poeta,
que vn tiempo profeſsò la hambrienta ſeta
deſtos perros verſiſtas,

de

de sus mismas locuras coronistas,
pues veis que fuy tentado,
combatido, oprimido, y engañado,
para doblar mi pena
de algun demonio tentador con vena.
Confiesso cielos, que las culpas mias
todas son heregias,
pues siendo yo Christiano bautizado,
y creyendo por fe, que ay vno solo,
le dixe Dios a Apolo,
ojo del cielo, intonso, y carretero,
y vnas vezes cantor, y otras luzero:
y subiendo de punto esta lisonja,
inuocando su nombre le pedia
fauor, aliento, y guia,
llamandole Celeste, Augusto, y Sacro,
Soberano, y Eterno,
siendo vn triste peuete del infierno.
Quando el niño rapaz desnudo, y ciego,
siendo yo Salamandra de su fuego,
al campo de mi pecho trasladaua
las flechas de su aljaua,
haziendome su ardor que idolatrasse,
y à vna muger por idolo adorasse,

añadiendo delitos à delitos,
la dixe Cielo, y Diosa en mis escritos;
y a sus negros cabellos
(marañas de mandinga) laços bellos,
soberano tesoro,
bellos rayos de Sol, madejas de oro.
Los ojos que siruieron en su frente
de indiuisibles puntos, con dos comas;
y a su nariz mayuscula, de tildes,
llamè estrellas soberuias, siendo humildes;
y al color de su rostro entreuerado
con ageno jazmin, clauel hurtado,
emulo de la pez, y el azabache,
que estimè por joyante, siendo azache,
mil vezes en mi canto le dezia,
leche, aurora, cristal, candor del dia,
y à sus manos con guantes naturales,
diafanos cristales,
y à sus dedos sutiles
por lo de hueso, candidos marfiles,
y otras vezes de nieue intactas pellas,
harta la ninfa de fregar con ellas,
con otros mil disiates de zafiros,
relampagos, y truenos de suspiros,

que

que escriuia, y cantaua vfano, y hueco,
tiendo todo mentira, y embeleco.
Pues que quando con sacres pensamiétos
pentraua los vientos,
dandole caça al paxaro bolante
de algun exito, y remontado consonante;
trabajo que pudiera en mi disculpa
ser penitencia de la misma culpa;
pues mil vezes sudò de fatigada
mi dura vena sangre transvenada:
y al fin como si fueran delinquentes,
lo pagauan las viñas a los dientes,
pudiendo su virtud ser de prouecho
al mal de coraçon a mas de vn pecho,
castigando en las viñas de mis dedos,
las que vn maldito consonante tiene:
quando huye, se esconde, o se detiene,
que ya como en los versos mas perfetos
son solo las palabras los conceptos,
y consonantes criticos con viñas,
que al verso alguna vez siruen de cuñas.
Mas ay, que se dexaua mi conciencia
por ignorancia, o crasa inaduertencia
en el ancho rincon de su gaybola,

vn pecado con cola,
(quiero dezir) con cargo
de mil reſtituciones, ſin embargo
de hurtos, que mi Muſa à eſcala viſta
vn tiempo cometio caquiverſiſta,
preciandoſe de ſer copliladrona,
mas ſi no ſe perdona
el cometido hurto, ni la ofenſa,
ſi no ſe reſtituye, y recompenſa.
Confieſſo pues, que en varias ocaſiones,
en Dezimas, Otauas, y Canciones,
eſtilo, modo, fraſe, y penſamientos
cometi en la ciudad mil ſalteamientos:
ya con la aguda punta, y ſutil pua,
de mi pluma gançua,
deſcerrajando el arca
de los ricos conceptos del Petrarca:
ya con mano de gato
ſangraua los del oro del Torcato:
ya dando en los florines
de mil cultos ingenios Florentines:
ya por gongorizar en la maleta
del Cordouès Poeta,
meti las vñas, y en las ſoledades

acometi mil hurtos, y naldades:
ya dandole à la broza
de mis versos esmaltes de Mendoça,
y ya en la fertil Vega
con traidora azechança, y fe Gallega
de mil rimas valijas
saquè doblones, y robè sortijas;
ya poniendo la mira
en otra, cuyo acierto el mundo admira,
ya por autorizar mi voz de grillo,
audaz puse la mano en vn Carrillo,
vsurpando el candor al mejor cisne,
por cubrir de mi Musa el negro tizne.
Mas ay triste de mi, que quando quiera
hazer restitucion justa, y entera,
y de todas mis obras restituyo,
dando a cada Poeta lo que es suyo,
me quedo sin caudal, pobre, y vazio,
sin que pueda dezir, que verso es mio.
Y si la inmensa suma
de mis versos me quitan pluma a pluma,
y sin ninguna la razon me dexa,
vn retrato sere de la corneja.
Mas quiero al fin con alma arrepetida

perder

perder la ropa por ſaluar la vida,
mas vale deſnudarſe,
que veſtido, y calçado condenarſe.

CARTA.

Yo lleguè a Madrid, Gerardo,
(aqui es fuerça el no eſcuſar
lo de lleguè con ſalud,
necedades del llegar.)
Yo lleguè a Madrid en fin,
que es de pan la ſoledad,
la Quareſma de los dientes,
y vigilia al manducar.
Pero en vn arbitrio he dado,
que es grande arbitriſta ya
la hambre, y en vn Poeta
es aguda enfermedad.
Con Ouidio me entretengo
para comer, y cenar,
mazcando con los dos ojos
la gran fabula de Pan.
Cortès me mueſtro con el,
que temiendo mayor mal,
no quiero moſtrarle dientes,
por conſeruar ſu amiſtad.

Ya son Tantalo mis muelas,
pues si algun pan se les dà
sin morder, se està en la boca
en accion de bostezar.
Otros son de los oidos,
pero mi desdicha es tal,
que soy teniente de muelas,
y estoy sordo del mazcar.
Tan despanado me siento,
y es tal la necesidad,
que se murio por el nombre
Paniagua el Cardenal.
Pues sois mi amigo, Gerardo,
à aquesta villa, o lugar
de Pan vna letra luego,
a boca vista embiad.
Esta es mi vida, y mi hambre;
pero crecen mi pesar
bostezos de seruidores,
padrastros del narigal,
Siendo forçoso que lleue
(por poder dissimular)
de mi nariz el buen gusto,
ensayado en muladar,

Que

Que si por gozar el fresco
os salis a passear,
os bautizan de secreta,
con el nombre de agua và.
Aunque nunca es tan secreta
esta desdicha fatal,
que la nariz mas honrada
no lo llegue a murmurar.
Mas tal vez viene tan muda,
que se cumple en su callar,
lo de la caca callalla,
secretissimo refran.
Esto passan en Madrid,
y aquesto viene a passar
en quien es qualquiera calle
necessaria vniuersal.
Cuyas ventanas parecen
con los lienços que las dan
alojerias de arriba,
ventanas con abantal.
Assi passamos la vida,
yendo a la tarde a parar
al rio, que es en Madrid
el valle de Iosafa.

Mançanares, aquel rio
cuyas corrientes estan
tan sin carne, que parece
esqueleto de cristal.

EPIGRAMA.

A vn hombre giuado, y pequeño de cuerpo.

Dizen que estàs afrentado
los que la giua te ven,
y algunos, Fabio, lo creen,
porque siempre estàs cargado.
Yo digo, que eres pipote
con alma, hombre en breuete,
que en la espalda trae juanete,
ò qual Soneto estrambote.

Carta à vn amigo.

Daros cuenta de mi vida,
Anfriso amigo quisiera,
mas de la vida de vn pobre,
nunca dizen se haze cuenta.
O què moral empecè,
và de concepto de fiesta,
que pobrete, y alegrete,
dize, mi señora aguela.

Quando de Murcia parti,
(o que bien aqui viniera
lo de quedarse, y partirse
versos de Lope de Vega.)
Huuo papel abrasante,
que con mal formadas letras,
con lagrimas por borrones,
coraçoncillo con flechas.
Dezia en el Clori, o Nise
(quien vos quisiereis que sea)
pues que me lleuas el alma,
sin duda me dexas muerta.
Plega a Dios Iacinto ingrato,
pues que te vas, y me dexas,
que en mala mula camines,
y que en mala cama duermas.
Plega a Dios, que quando passes
por los caminos, o selvas,
mas epitafio te salga,
que por fuerça te detenga.
Plega a Dios, que a atraueſſar
por algunas altas sierras,
des al traues con la mula,
sin que socorra la espuela.

Que yo mas sesga, y erguida,
que diez nobias de vna Aldea,
te mirarè como a Roma,
mira Nero de Tarpeya.
Esto dixo, y por mi mal
oyò fortuna sus plegas,
que parirà vn ermitaño,
si ha de ser de vn pobre ofensa.
De la mula en que parti,
galera su nombre era,
que aun por tierra caminando
voy condenado a galeras.
En metafora de dança
la dicha mula me lleua,
brincos dà por cabriolas,
y corcobos por floretas.
Tan tartamuda de pies,
y boçal era la bestia,
que del renglon del camino
no pronunciò, ni vna piedra.
Con estos riesgos cumpliose
vn plega de aquella fiera,
y vine desde vna cumbre
rallandome por las peñas.

Cayendo, que leuantando
caminauamos aprieſſa,
las aues de rama en rama,
pero yo de venta en venta.
En mi galera de carne,
tras de tanto mar de tierra,
tomè puerto en Mançanares,
que es el rio de aguas muertas.
Rio, que en la condicion
es mas ſeco que vna ſuegra,
rio, que porque haze poluo,
todas las tardes lo riegan.
Vn deſvan es mi poſada,
ſin ſer el de mi mollera,
do me paſſa el coraçon,
lançada de pulga izquierda.
De vna Quareſma de pajes,
que han tenido, en mi ſe vengan,
y en los picazos que dan,
cada pulga es vn Poeta.
En vn colchon mas ſenzillo,
que vna moça Sayagueſa,
tan delgado, que es por el
por donde la verdad quiebra.

Me acuesto todas las noches
teniendo dos mil pendencias,
porque digo que es vn caluo
de los pies a la cabeça.
Pero quando mas se enoja
por esta injuria y afrenta,
nunca se pela las barbas,
que no tiene pelo en ellas.
Yo tomara por partido,
(y à fe què en blando durmiera)
si vn amigo me trocara
el colchon, por sus calcetas.
Este libro del dormir
tan corta materia encierra,
que està a la primera hoja
la tabla, con poca letra.
El juego de los muchachos
la cama me representa,
pues si en que duermo preguntan,
les reipondo, que en tabletas.
En la cama de cordeles
(ò la parrilla de cuerdas)
assando me de calor,
sin ser Lorenço, me tuestan.

Vna Gallega me sirue,
(y sirue como Gallega)
Cirineo de mi bolsa,
pues que la mitad me lleua.
A la hora del comer
(que por acà no se almuerça)
mas claro que vn desengaño
me sirue el caldo a la mesa.
De la viuda tortolilla
bien sè yo, que no beuierà
deste caldo, que es muy claro,
para el dolor que la aquexa.
Yo a Narciso disculpara,
si en aquesta taça hiziera
la Narcisada que hizo,
el fue vn lindo de la legua.
Porque no sea carnal,
el carnero me cercena,
castrado dize que es,
yo lo creo de sus tretas.
Desto suelen diuertirme
las que en sus muchas consejas
llaman Ninfas los Sonetos,
y Deidades las endechas.

Tan al vso las requiebro,
tan al tiempo es mi fineza,
que las habla de Verano,
porque es Verano mi lengua.
La fresca frase de airosa
(que para todo aprouecha)
las digo con muy buen ayre,
vengalas bien, o no venga.
Airosa llamo a la hermosa,
aiorosa llamo a la fea,
y a vna coxa tambien dixe,
que con buen ayre cogea,
Que es muy airoso de bolsa
digo siempre al que me presta,
y que es airoso de bien
a qualquier persona buena.
Airoso llamo al gran Turco,
al gran Taborlan de Persia,
que airosus, airosa, airosum
lo adjetiuan con qualquiera.
Solo airosos no les digo,
quando hablo a los Poetas,
que en casa del ahorcado,
nunca la soga se mienta.

Con esto no os digo mas,
aunque otras cosas me quedan,
y para el otro ordinario
aurà segunda gazeta.
Aora viuid mas años,
que tardar suele vna herencia,
quando por muerte de vn necio,
algun discreto la espera.
Tan largos años viuais,
que porque mayores crezcan
los que viuiereis, Anfriso,
años de visiesto sean.
Fecha en Madrid a los veinte
del mes; que todo lo seca,
Iacinto vuestro querido,
el que salud os desea.

REDONDILLAS.

Escritas en la Academia à vn Astrologo, que adiuinaua las fortunas de los otros, y no sabia que le robauan su casa.

Platicante en Paralelos,
que anuncias dichas, y enojos,

tu que te estrellas los ojos
con los Astros, y los Cielos.
Mequetrefe de lo alto,
que hablas idioma de estrellas,
como no te auisan ellas
de tu Casar el assalto.
Si intentas aduinar
fortunas del forastero,
cata tu casa estrellero,
que te pretenden pelar.
Mas ya es razon que te quadre,
(si oluidado tu bien tienes
por los mas agenos bienes)
el ser de la patria padre.
Mas si es cosa verdadera,
y verdad el silogismo,
que comença de si mismo
la caridad en qualquiera.
Credito no halla en mi
el que tendrà caridad
de agena necesidad,
quien no la tiene de si.
Que sabes, no creo yo,
cuidar de ageno cuidado,

que

que mal guardarà ganado,
quien à ſi no ſe guardo.
En tu ciencia deſigual,
cornudo Aſtrologo eres,
pues ſaber otro mal quieres,
y es el poſtrero tu mal.
Fabio el refran te condena,
y mas adelante paſſa,
que aun ſabe el tonto en ſu caſa,
tu, ni en la tuya, ni agena.

ROMANCE.

Con ſuſpiros de criſtal,
y de plata mil ſolloços
de Poetas deſalmados,
ſe eſtà quexando vn arroyo.
Vno me llama ſerpiente,
con cuyo titulo aſſombro,
que ay hombre que me ha temido,
viendome en el campo ſolo.
Otro por peñas y riſcos
me va deſpeñando, y otro

me sacude las espaldas
con las ramas de los olmos.
Que delito he cometido,
dezid versiftas demonios,
que me dais a cada passo
castigos tan afrentosos.
Siendo el mayor entregarme
a quatro musicos locos,
pregoneros que me infaman,
con mil falsos testimonios.
Otro, por hazerme humilde,
dize, soberuio en mi oprobio,
que con labios de cristal
beso los pies a lo- chopos.
Y por esta Cruz bendita,
que es vn grande mentiroso,
porque yo no tengo labios,
ni de cristal, ni aun de corcho.
Otro, siendo mi caudal,
no mas que guixarros toscos,
dize, que son mis arenas
no menos que granos de oro.
Otro, del escaso, y turbio,
humor que sudan mis poros,

haze

haze espejo, y al momento
se mira Narciso el rostro.
Ciuil concepto caduco,
que solo han visto mis ojos
vn ganapan puesto abuças,
tentacion de san Antonio.
Otro dize, que me hazen
los alamos con sus troncos
passo, y calle, y la que tengo,
sin que me la den la tomo.
Que a pesar de sus raizes,
si el Inuierno me alboroto,
sin que me rueguen, me ensancho,
y me lleuo quanto topo.
Otro dize, que soy manso,
miente el traidor, que me corro
de que traslade a mi frente
de la de alguno pimpollos,
Porque yo no soy casado,
ni me han nacido floroncos
en la cabeça, ni en ella
tengo las leyes de Toro.
Otro, que me desvanezco
por prestarme sus assomos,

sin auer humos de Baco
escalado mi cimborio.
Otro, siendo yo tan rico,
de caudal profundo, y hondo,
tan pobre, y niño me pinta,
que pueden beuerme a sorbos.
Otro dize, que murmuro,
quien no ha de boluerse vn Momo
contra quantos critiquizan
Filomenas, siendo tordos.
Con cabriolas de plata,
que baylo me dixo otro
vn saltaren de cristal,
quando sobre piedras corro.
Trouadores, que os he hecho,
que por burro en versos broncos
me sacais a la verguença,
ya por valles, ya por sotos.
Poetas sin Rey, ni Roque,
por vengarme de vosotros
tengo de escriuir vn libro
de Fragellum Poetorum.
Valgate vn millon de Musas,
casquinano, o casquirroto,

que

que te importa que yo sea
caluo, tuerto, manco, y coxo.
Y si canta vuestra Musa
en lengua Española, como
si el poema es Castellano,
el lenguage es en Moscobio.
No es mejor llamar al vino
vino, solomo al solomo,
que no a los labios claueles,
y a las mexillas madroños.
Yo me voy corriendo al mar,
y entre sus ondas me escondo
por no escuchar barbarismos,
con falso disfraz de apodos.

ROMANCE.

A vna vieja, fea, y muy melindrosa.

Madre de Maricastaña,
muger con cara de gimia,
que con presuncion de hermosa,
tienes melindres de niña.

Vieja

Vieja engerta en perdurable,
treinta aguela de la tiña,
que por lo estraño pareces
cosa nacida en las Indias.
O cara en pico de jarro,
ò gesto de la otra vida,
que al mascaron de vna fuente
por lo feo desafias,
Escucha, que en mi guitarra,
(por no dezir en mi lira)
quiero cantar en tu nombre
los melindres de Belisa.
Pero si me escuchas creo,
que has de alborotar corrida,
con vn falso mal de madre
como sueles, las vezinas.
De todas las melindrosas
eres el mapa, y la cifra
donde està recopilada
toda la melindreria.
Si vn mosquito à escuras passa
tocando su chirimia
de noche por tus orejas,
de su voz te atemorizas.

Y llamando a tus criadas,
mandas medrosa, y prolija,
no siendo Papa, ni Santa,
que te guarden con vigilia.
Detras de vna nube, el Sol
estaua escondido vn dia,
y saliendo de repente,
te quedaste amortecida.
Si estas rezando en las horas
del vientezillo que inspira
la hoja, quando la buelues
te acatarras, y resfrias.
Vn paño, o mancha pequeña,
que en fe de muchas mas finas
sabia la naturaleza,
te dexò en la frente escrita.
Si curiosas el origen
te preguntan tus amigas,
dizes, que de perfinarte
lo causò la agua bendita.
Si la punta de algun dedo
te mojas, manchas, o tiznas,
andas llorando turbada,
asquerosa de ti misma.

Breue de la nieue vn copo
cayò, y a vozes dezias
llorando, que en la cabeça
estauas del golpe herida.
Poniendo al punto sobre ella
vna gruessa de reliquias,
y de la Virgen de Nieues
en la frente vna medida.
Y diziendo vn tu deuoto,
viendo el agua que vertian,
que eran arroyos tus ojos,
y vn mar de llanto tus niñas.
Temerosa de ahogarte,
còmo siempre melindrizas,
vn millon de calabaças
te pusiste al punto encima.
Tan liuiana en cuerpo, y cascos
quedaste, que vn alquimista
te juzgara por Princesa
de la calabaceria.
Si al fuerte Martir Laurencio
vès pintado en las parrillas,
mal de coraçon tres meses
te atormenta, y martiriza,

Lo qual dizes que es la causa,
que el Medico te aperçiba,
que de Martires no leas
las vidas que estan escritas.
De tus melindres Anarda,
esta es abreuiada cifra,
perdona si he dicho pocos,
que otros muchos se me oluidan.

DEZIMA.

A vn borracho que hazia coplas.

Señor Alonso Escudero,
si mandais para el Parnaso
alguna cosa de paso,
oy se parte vn mensagero,
mas vos ireis mas ligero,
que aunque es aspero Elicona,
subirà vuestra persona,
como tan veloz y actiua,
que por vna cuesta arriba
mejor camina vna mona.

SILVA.

A una vieja, que aixo tenia dentera de comer limon.

Vigesima segunda,
mas que la necedad en desposorios,
almario de abolorios,
traga siglos, tarasca de los años,
que mas que el tiempo ofreces desengaños
en perspectiue todas las edades,
porque nos persuades
con melindres de niña,
a llamarte majuelo, si eres viña,
cubriendo como cauta comadreja,
los enfadosos titulos de vieja,
diziendo a los muchachos,
y a tus caducas canas lisonjera,
que de comer limon tienes dentera.
Dime viuo esqueleto,
hueso con alma y vida, en que sujeto
el agro penetrante
pudo causar efeto semejante,
si a la vezina muela,

y forastero diente,
a quien esse accidente
de derecho le toca,
no viue ya en el barrio de tu boca,
que gatillos harpias
hizieron ratoneros tus encias,
cuyos muros apenas
muestran rastro, o señal de sus almenas,
diziendo, muda, y buelta en claraboya,
tu despoblada boca, aqui fue Troya.

De tu boca el sonoro clauicordio,
ò el organo sutil de tu garganta
sacamuelas, los años que passaron
las teclas le quitaron,
y su dulce sonora melodia,
no tiene claro el son como solia,
y perdidos sus trastes,
no queda ni aun señal de sus engastes.

Y como en ellos Lisida no topa,
muchas palabras al salir sincopa,
cuyo son al pesar de tus cautelas,
nos descubre la falta de las muelas,
y que embustera mientes,
pues no ay dentera en boca q̃ no ay dientes

y si

y si esto es tan verdad, no pudo loca,
ser en tu niña boca
con que chupas, y mamas,
dentera aquella, que dentera llamas.
Si el vizcocho, y tu boca en su consorcio
tienen hecho diuorcio,
y en ella misma engendras
tanto aborrecimiento a las almendras:
y si has puesto entredicho,
segun tu misma has dicho
con graues maldiciones,
entre tu tierna boca, y los piñones,
y tan dulces, y faciles empresas,
teme tu boca por faltarle presas,
no es posible, que osada se atreuiesse
por tan poco interesse
contra el limon valiente,
quien no pudo mostrarle vn solo diente:
y quando se atreuiera audaz, y vsana,
a tan fuerte enemigo, cosa es llana,
que tu boca no tiene
en que el agrio feroz su furia estrene,
ni muela en que el limon dentera dexe,
ni diente que lo sienta, y del se quexe.

EPIGRAMA.

Cabando vn ſepulcro vn hombre,
ſacò largo, coruo, y grueſſo,
entre otros muchos, vn hueſſo,
que tiene cuerno por nombre.
Boluiolo al ſepulcro al punto,
y viendolo vn Cortesano,
dixo, bien hazeis hermano,
que es hueſſo de eſſe difunto.

ROMANCE A APOLO.

Quien ſupo tanto de burlas,
barbon, Cintio, o Meco Dios,
no ſerà mucho que eſcuche
los donayres de mi humor.
Y ſi acaſo por ſer mios,
no dieren guſto al Lector,
dexaràn de ſer donayres,
y ſeràn ayres con don.
Por matar ſolo vn lagarto
os preciais de valenton,
y vn rapaz, ciego, y deſnudo,
al primer golpe os rindio.

Entreuerada la dicha,
teneis en cosas de amor,
porque si vna Ninfa os quiso,
os burlaron mas de dos.
La señora Daphne hable,
que buelta en tronco os dexó,
siendo Luzero, a la sombra,
y a la Luna, siendo Sol.
Otra, que zelosa os mira,
por cobrar lo que perdió,
desesperada del fruto
viue conuertida en flor.
Por lo de Marte, y de Venus,
dizen que sois vn soplon,
descubriendo sus delitos,
poniendo a riesgo su honor.
Dios de las ciencias os llaman,
y tan boquirubio sois,
que a vn rapaz disteis la vara
de vuestra juridicion.
Y el gouernò de manera,
que por poco no quedò
la noche sin su linterna,
el dia sin candilon.

Por lo qual fuistis del Cielo
desterrado a ser pastor,
entonces de pocas vacas,
de muchas ouejas oy.
Digo de muchos Poetas
en moneda de vellon,
que por ser tantos, y malos,
ha menguado su valor.
Si sois vos quien los inspira,
quien Apolo amigo os dio
viento para tantos cascos,
venas para tanto humor.
Todos os llaman Diuino,
siendo vn hombre como yo,
heregia es viue Christo,
aqui de la Inquisicion.
Vnos os dibuxan gallo,
por lo amante, y lo cantor,
otros os pintan sin barbas,
con bosquexos de capon.
Si sois Rey de los Planetas,
y vn Rey jamas consintio
garauatos, ni gançuas,
ni instrumento arañador.

Porque sufris sin castigo
tanto versista ladron,
tanto Caco de conceptos,
tanto cueruo ruiseñor.
Y si sois ojo del cielo,
y de luz fuente y farol,
de quanto passa en el mundo
vigilante azechador.
Como no veis la insolencia,
y Babel de confusion
destos criticos versistas,
sostitutos de Nembrot.
Pues siendo ayroso, y galan
nuestro idioma Español,
los tienen desfigurado
con vocablos de Estrambot.
Llamando culebra al rio,
rayo de pluma al açor,
al passaro ramillete,
y batan de cuero al boxx.
Al cisne sol fa de nieue,
sonoro alado candor,
y chirimia de pluma
al musico ruiseñor.

Aue de lienço a la naue,
y delfin, con vn millon
de disparates de perlas,
de su locura arrebol.
Haziendo que el verso tenga,
sin ser postema, hinchazon,
con accidentes de guerra,
siendo la materia amor.
Y que fenezca su acento
con rumbo, estruendo y rumor,
si es Soneto en rimbombante,
si es octaua en ban, bin, bon.
Quedando el pobre concepto
con mas paxa que en la trox,
antes que lo zarandara
la madre que lo pario.
Aya pues, Apolo, en esto
deuida reformacion,
y bueluase a cada lengua
la voz que se le vsurpò.
Y en satisfacion del daño,
desta secta el inuentor
tenga en las jaulas del Nuncio
diez años de reclusion.

SIL

SILVA.

Con Poeta de Villancicos, y muy deuto de Monjas.

Licenciado Monjorum,
mole de Villancicos,
alfeñique con voz, y con sombrero;
niña del ojo tuerto
del caballo Pegaso,
motilon del Parnaso,
tu que treinta mañanas,
haziendo Poeta carabanas,
con el Alba saliste entre las coles,
buscando caracoles
para hazer a las Musas vn regalo,
Poeta zambapalo,
cohecharlas querias
con estas niñerias,
porque te diesse su deidad diuina
vna gran medecina
de duros consonantes para olla.
O desdichada cholla,
que vna vez que quisiste,
y vna Dezima hiziste,

por-

porque te descuidaste,
doze versos me dizen que le echaste:
Dezima con comiato
la llama todo el pueblo,
mas yo por cosa rara
Duodezima, hermano, la llamara.
Con don de Villancicos
me dixo vn sastre, que naciste al mundo,
Poeta rubicundo,
de Hissopo en blanco se arme todo hõbre,
en oyendo tu nombre,
abernuncio letrillas digan todos,
pues tanto esta passion contigo puede,
que a vn difunto le hiziste vn Villancillo
con vn Kirieleison por estriuillo:
otro le compusiste a vn monumento:
a la muger Veronica,
tampoco no perdonas
Poeta escribe monas,
y a mi me haras otro,
o tu ingenio el mas potro,
que el prado ha visto en la rozineria;
domine chirimia,
tipigazaate entre dulçaina, y pito,

que

que en voz fileteada
hablas taça penada,
combiertete a tu Dios, llora el pecado
de auer villanzicado,
guardate que se quexan
las Letanias de tus malos versos,
porque en ellos sus Santos martirizas,
Pasqual, Anton, y Gil te la han jurado,
recogete a sagrado,
metete monja, pues tan deuoto eres,
te llamaremos Sor fulana Perez,
y quando estès con mucha compostura
de nouicio en figura,
qualquiera que te viera,
cingulum puritatis te dixera.
Locutorio perpetuo te hadaron,
y tan eterno assistes,
que te llama la gente
Licenciado contino comunmente,
lançadera de todo Monasterio
con visitas continas
de andadera de Monjas te examinas.

RO-

El buen humor

ROMANCE.

A vn Licenciado muy flaco, y delicado.

Beneficiado falsete,
hilo de pita con sarna,
filete con calentura,
y fideos con quartanas.
Quinta essencia de Abadessa,
longaniza espiritada,
melindre conualeciente,
hechura de filigrana.
Licenciado pica seca,
hueso que sirues de vayna
a vn estoque alma buyda,
con intencion de almarada.
Cerbatana de Euangelio,
chifladera graduada,
tripa en pie con mouimiento,
y esqueleto con sotana.
O Quaresma con juanetes,
ò cara Semana Santa,
ò esparrago en penitencia,
ò melecina ermitaña.

O vida contemplatiua
mental en cuerpo, y en alma,
solo noticia de hombre,
intencion imaginada.
Animada quesicosa,
ente de razon que habla,
puede sobre las de Apeles
echar tu cuerpo otra raya.
El Maestro Delgadillo
por lo delgado te llaman,
y dizen quantos te miran,
que eres araño con calças.
Que sutil fuera tu ingenio,
si con tu cuerpo trocaras
quatro higas para Escoto,
darle puedes quinze y falta.
Sonaràs dulce, y suaue,
si te pongo en mis tonadas
por sutileza, o por prima
te pusiere en mi guitarra.
De vn regaño melindroso
te destilò vna alquitara,
y te engendrò vn mondadientes
para palo de viznaga.

Pa-

Pareces es, y no es,
y pues incorporeo andas,
examinate de duende,
pretende para fantasma.

DEZIMAS.

A vn capon preciado de valiente.

Di capon, que en brauo dàs,
pues eres, y con razon,
con las gallinas capon,
con los gallos que seràs?
de que sirue tu cis zas,
con que tu lengua sin freno,
vsurpando el nombre ageno,
hize de valiente alarde,
siendo vn capon tan cobarde,
que aun para cantar no es bueno.
En tus arrogancias hallo,
que en contarlas te deslenguas,
por disimular las menguas,
que de tus hazañas callo,
tu presuncion es de gallo

de gallina todo el resto,
siendo a todos manifiesto,
que eres con valor sucinto
tan impotente en el quinto,
como incapaz en el sexto.

Fanfarron de que te importa
seguir tan vanos estilos,
que tu espada està sin filos,
que la de vn capon no corta:
tus arrogancias reporta,
y à otro fin las endereza,
no finjas trocando pieza,
que eres yelo siendo asçua,
mira que viene la Pasqua,
y està a riesgo tu cabeça.

Como tienes sin azeros
la potencia natural,
hazes la lengua puñal,
cuyas heridas son fieros,
no presumas de Gaiferos,
pues siempre fuiste Marfisa,
que ya tu humor nos auisa,
que tus tajos, y rebeses

ſon como en los entremeſes
los papeles de la riſa.
No mas viento, amaina, amaina
de tus brauatas la bela,
y pues eres churumbela,
no te vendas por dulçaina,
la eſpada, y el rumbo embaina,
que aunque eres campo con molla,
te tendrà alguno por polla,
y piando con rumor,
para calça de aſſador
podrà pegarte en la cholla.
Pues capon, conuierte en rueca
la eſpada con que braueas,
que ſin hueuos cacareas,
por lo que tienes de clueca:
en toca, y chapines trueca
tus rumores de matraca,
y vete en tu mula, o haca
à chacona, ò a tambico,
donde por la voz, y pico
te llamarán doña Vrraca.

REDONDILLAS.

A vn borracho, que murio de mal de orina.

La muerte estruxò vna vba
vendimiola, y dexo el casco,
de cuyo licor, y frasco
aora vn sepulcro es cuba.
Ocasionò su ruina
lo que mas gusto le dio,
pues viuiò, beuiò, y muriò
de estangurria, y mal de orina.
Pudo orinar, mas no osaua
contra si mismo cruel,
porque no salieſſe del
el vino que en el entraua.
Mas vio con ojos sutiles,
que el que mas vista alcançaua,
porque si vn candil miraua,
veìa treinta candiles.
Las bodegas en buscallas,
haziendo mil maranillas,
fue vn Colon en descubrillas,
y vn Cortès en conquistallas.

Del licor que a su alnedrio
fue salud, siendo veneno,
como se sintio tan lleno,
no quiso verse vazio.
Y viendo que su buxeta
lo distila gota a gota,
el quiso morir candiota,
por no morir ampolleta.
Su cuero de pez no empringa,
que mas quiere por lisonja
del vino, chupar esponja,
que esprimir agua geringa.
Quando sentia en si mismo
desmayos, de muerte amagos,
despertaua con dos tragos
del mas fuerte parasismo.
Al fin murio Colatino,
por no ver su ardiente fragua
salir conuertida en agua,
lo que quando entro fue vino.
En su sepulcro o mazmorra,
por beuer tanto despierto,
sospechan que no esta muerto,
si no que duerme la zorra.

Y pues

Y pues el murio tan zafio,
en beuer, sobre la fosa
donde su cuerpo reposa,
se le ponga este epitafio.
Aqui yaze el que por ser
quien nunca pensò morir,
no beuiò para viuir,
y viuiò para beuer.

SILVA.

A vna vieja muy fea, que pedia la dixessen Euangelios para el mal de ojo.

A quien no ha de hazer risa
quando mirare, Antandra, tu figura,
si sabe tu locura,
porque siendo tu cara la mas fea
de quantas ciñe el Sol con su correa,
hazes que el vulgo note,
que no ay Clerigo, Frayle, o Sacerdote
(en la Iglesia, visita, plaça, o calle)
que no llegues solicita a rogalle
te santigue, y bendiga,

y el Euangelio de ſan Iuan te diga,
porque el ciego, gibado, manco, y coxo,
quando te miren, no te tomen de ojo.

Engaños de tu cara
te tienen deſta ſuerte,
reſucitada muerte,
pues juzgas que no ay coſa
mas bella, y mas hermoſa,
que tu cara de gimia,
falſo chanflon de alquimia,
moneda de Mahoma,
que no paſſa en la carne, ni ſe toma,
con dos ojos mal hechos, y maluados,
trauieſſos, y encontrados,
pues por auer reñido,
cada qual en ſu caſa eſtà eſcondido,
y al pie de vna nariz ſemitrompeta,
boca en acciones de tocar corneta,
pues que mal de ojo aurà, ſino el del Cura,
que tome de ojo tan feroz figura,
que tu roſtro jarifo
puede deſvanecer de hermoſo a vn grifo.

Sin duda que tu miſma te has tomado
del ojo, que otros ojos te han negado,

mi-

mirandote al espejo,
que viendo en su cristal tan mal bosquejo,
alterado, y corrido
de que en su tersa Luna estè esculpido
tu retrato demonio,
leuantandote vn falso testimonio,
con muda lengua, con cerrado labio,
en ti venga su agrauio,
dibuxando tu mascara espantosa
con araños de hermosa,
dandote sus reflexos
vn falso, cerca bueno para lexos,
y tu engañada con tu vista esponja,
beues esta lisonjas,
y adorandote idolatra en tu engaño,
temiendo efetos de futuro daño,
humanos desatinos
quieres curar con Medicos diuinos,
y proponiendo falsos silogismos,
te tomas de ojo con tus ojos mismos,
que de ponçoña llenos,
atribuyen su daño a los agenos.
Que ponçoña ay tan rara
de quien sa de tu cara

pueda ser ofendida,
si en ella otra mayor està escondida.
Que ojos de inuidioso,
de zurdo, o de mulato,
que tienen los del gato,
los de vn tuerto, o bermejo,
con ira, y sobrecejo.
O de suegra feroz quando se altera
contra vña pobre nuera,
con colera y enojo,
que a tu cara alacran la tomen de ojo;
aunque te miren los de algun docta
de la critica secta
(que con ojo Zoilo
no ay prosa, culto verso, dulce estilo,
que descubra, columbre, mire, o vea,
aunque el compuesto sea
parto de pluma amiga,
que no lo infama, gasta, y atosiga)
porque tu cara, esto que de la muerte
infunde en quien la mira otro mas fuerte.
Si temerosa de futuro daño,
lleuada de tu engaño,
ansiosa solicitas

ora-

oraciones benditas
del ojo mas traidor, y mal futuro
Antandra, te asseguro,
porque quando el mal ojo, y mas nociuo,
rayos de fuego viuo,
derechamente contra ti despache,
tu te sirues de higa de azabache,
y el traygo gesto, que por cara empuñas,
bellosa mano de tejon con vñas,
con cuya vista de espantoso estremo,
puedes quebrarle el ojo a Polifemo.
Enfin cõuiene, Antandra, a tu hermosura
para que estès segura
del ojo mas peruerso,
sin miedo, o culpa de suceso aduerso,
que de tus mismos ojos te rezeles,
y al bruñido cristal no te reueles,
que falso, y lisonjero
te finge burlador, que eres Luzero,
y con esto prouoca
a que credula y loca
por hermosa te estimes,
y con tus mismos ojos te lastimes,
en quien està cifrado

el

el mal cruel del ojo mas taimado,
que como ſon de pulga,
ſu miſma vanidad los deſcomulga.

ROMANCE.

A vn moço de pocos años,
ſi no de muchas virtudes,
el rapaz archiflechero
vn virotazo ſacude.
De vna rolliza fregona
tiernos cuidados le infunde,
y ella lo mira con ojos
turbiclaros, y agridulces.
Martillazos de promeſſas,
golpes de ſolicitudes
ablandaron de la moça
el pecho, haſta entonces yunque.
La eſcura noche de vn Martes,
pared en medio de vn Lunes,
de verſe, y hablarſe a ſolas
los dos amantes concluyen.
Vna pared fue el palenque,
que con mazizo peſpunte
diuorciaua dos corales,
a fin de que no ſe junten.

Dos resquicios le siruieron,
que en ella el tiempo descubre
a su vōz de cernatanas,
a su aliento de arcaduzes.
No quiso la turbia noche
del borrador de las nubes,
porque el fuesse el estrellado
sacar en limpio sus luzes.
Puestos en el puesto entrambos,
sonando sus sacabuches
de sus lenguas, y gargantas,
se brindan tiernas saludes.
En tanto que el vno habla,
es fuerça que el otro escuche,
el cuenta su pena, y ella
con dos melindres acude.
Dexan los vanos requiebros,
formando quexas azules,
de no ay amor tan valiente
con quien los zelos no luchen.
Estando en lo mas picante,
la fembra sintio, que cruxe
vna puerta, o fue que el miedo
su cobarde oreja pulse.

Re-

Retiranse los amantes,
y el para esconderse, huye
de vn establo que lo ampara,
a vn rincon donde se oculte.
En la parte mas secreta,
donde la algalia se fume,
que sudaron fatigadas
las ordinarias costumbres.
Passa el famoso Leandro,
(no el charco de los Atunes)
sino el estrecho, que guarda
de Pancaya los perfumes.
Fue su fuerça necessaria,
para que nadando surque
el pielago, en cuyas ondas
hasta el cuello se çambulle.
Como estaua el mar rebuelto,
a las narizes le suben
humos, que le desvanezcan,
vapores que le perturben.
Al estruendo de los remos
fue forçoso que le busque
vn amigo que le guarda,
y al salir del mar le ayude.

Tirandole de los braços
prueua a sacarle, mas cumple
por lo que passan entrambos,
diferentes gotas suden.
Salio tal, que bien pudiera
passar plaça en Fez, ò en Tunez,
de seruidor de vna Infanta,
o Camarero de vn Duque.
Sacò vestido, vn coleto
de ambar, que destribuye
mas que el Gris, cortando el ayre
mucho olor, con poco lustre.
Quaxado de passamanos,
que texieron por costumbre,
de ocultos particulares,
euacuaciones comunes.
Sin duda aliuiaua entonces
el Planeta, que le influye
con ayuda de otros Astros,
del cuerpo la pesadumbre.
O Mercurio retrogado,
jugando con Peroançules,
con mal de còlica passa,
tirando vestos, y fluges.

Ella que el rumor paſſado
auérigua, o le preſume,
qúe era vn gato, que de Enero
efetos ſiente en Otubre.
Buelue, y no le viendo, es fuerça
que lo llame, y el ſe eſcuſe,
que la paſſada deſgracia
le obliga a que diſsimule.
Teme el amante peuete,
que ſu ninfa ſe diſguſte,
y le ſaque por el raſtro,
por lo que tiene de buytre.
Al fin llega al agujero,
paſſo por donde conduzen
paſtillas de ſu coleto,
fragrancias de piedra açufre.
Olor de tantos quilates,
no es mucho que la eſtimulen,
a que el fundamento della
diſsimulada pregunte.
Repaſsò toda la hiſtoria,
y ella teme que la burle,
mas las prueuas que preſenta,
permiten que no lo dude.

Mucr-

Muerta de risa la dama,
le ruega, que desocupe
aquel lugar, y se vaya
donde lo cuelen, y enjuguen.
Despidese al punto, y ella
se leuanta haziendo cruzes,
y el corrido del corral,
passo entre passo se escurre.
Teme que el passado caso
por el pueblo se diuulgue,
y tomandolo en la boca,
de su limpieza murmuren.
Y que la malicia humana,
que el mas limpio honor destruye,
passando de lengua en lengua
por las plaças lo rotulen.
A su casa apassionado,
retirado se recluye,
hasta que passando el tiempo
mejor olor le acomule.

DEZIMA.

A vn hombre que no comio de miserable, y murio de camaras.

Aqui tiene eterno embargo
vn hombre tan sin prouecho,
que reuentò por estrecho,
ya que no pudo por largo:
de su muerte el fin amargo
por camara despachò,
y aun el pesar le ayudò,
de verse tan liberal
por la parte occidental
de lo que no recibio.

EPIGRAMA.

Entrè, Lauro, en tu jardin,
y vi vna dama, ò luzero,
y vna vieja, o Cancerbero,
que era su guarda, y mastin.
Es todo tan excelente,
que me parecio el vergel
que Adan perdio, viendo en el
fruta, flor Eua, y serpiente.

ROMANCE.

Pidiendo a vn Licenciado enseñasse vn Romance que auia hecho.

Han me dicho malas lenguas,
señor Domingo Chamorro,
que tambien ay lenguas malas,
como Licenciados tontos.
Que vuestra cholla compuso
de su caletre y meollo
vn Romance mas pensado,
que la mula de Colodro.
Que vuestra señora Musa
tuuo que ver con Apolo,
y preñada a los seis meses,
vino a parir este monstruo.
Y que por no ser de tiempo,
y tener ciertos antojos,
la comadre nos ha dicho,
que no es parto, si no aborto.
Y que este Romance ha sido
respuesta, y vengança de otro,
que os compuso de repente
vn Poeta casquirroto.

Para componerlo echastis
la dura vena en remojo,
pero al fin salio el Romance,
como Dios hizo vn cohombro.
Nacio sin pies, ni cabeça,
medio gimio, y medio zorro,
culto, porque es disparate,
y malo, porque es demonio.
Y vos para desbastallo,
por verlo tan basto, y bronco
gastastis a vn carpintero
diez maços, y quinze escoplos.
Y porque huela mas bien
a las narizes de todos,
lo aueis tenido tres meses
como lomillo en adouo.
Mas si quereis remediallo,
lleuad humilde, y deuoto
sus pies a los santos Mejes,
abogados de los coxos.
Pero corrido de verse
hijo de Clerigo, el moço
no querrà salir de casa
de confuso, y vergonçoso.

Salga

Salga a luz por vuestra vida,
porque nos diga su rostro,
si se parece a su padre
en lo simple, y en lo bobo.

Retrata vn galan à vna mulata su dama.

Oy haze justo vn año, y cinco meses,
dos semanas, tres dias, y diez horas,
menos quinze minutos,
que mis ojos enjutos
vn punto no se han visto, ninfa honrada;
perdoname lo honrado, si te enfada,
y lo ninfa tambien, que es vulgar cosa,
dezir luego vn Poeta, ninfa hermosa
a la dama que alaba, y no querria
enfadar à la mia
con estos epiteros,
muletas, de los versos, y conceptos.
Digo (boluiendo al caso) q̄ ha dos lustros
de dias, que son diez; que voy buscando
vn nombre dulce y blando,
que con el tuyo frise,

como con el de Ynes frisa el de Nise,
con Isabel Belisa,
con Francisca, Fenisa,
y en el alma me pesa,
que te llames Teresa,
porque dando vna buelta al Calepino,
enfadado, colerico, y mohino,
no he hallado en el volumen suyo,
nombre que venga con el nombre tuyo:
pero mi amor, mi ingenio, y mi codicia
han hallado a Teresa el de Tiricia,
y con voz mas lozana,
tambien a Tertuliana.
Escoge de los dos, y si el primero
te parece mejor, y mas entero,
por escogerlo tu, tengo por llano,
que lo tendrà por bien Tertuliano.
Sabràs dulce Tiricia de mi vida,
mas eres mi homicida,
y es mejor el llamarte desta suerte,
cruel Tertuliana de mi muerte,
el Dios ciego, rapaz, o niño tuerto,
por ti me tiene muerto:
pero no digo bien, pues estoy viuo,

y ha

y hablando, y quexandome te escriuo,
siendo tan llano, y cierto,
que no habla, ni escriue el que està muerto,
y es caso peligroso,
que me tengas, mi bien, por mentiroso:
digo pues, que me abraso, y me consumo,
pues me sale del alma al rostro el humo,
y mi cara morena
es claro indicio, que en tu fuego pena:
mas temo que este fuego
al punto has de dezir, que es burla y juego,
porque si es tu belleza quien lo atiza,
ya me huuiera su ardor buelto en ceniça,
y que para creella,
no has visto de mi llama vna centella,
y las flechas de amor del alma abiſpas,
siempre q̃ encienden fuego, arroja chiſpas:
humilde al fin te quiero
mas que Leandro a Ero,
si con menos prouecho,
pues no he passado mar, ni he visto estrecho
y en cosa tan notoria
es de amante nouel picar historia.
Aqui dixera aora,

que tu galan te adora,
mas callo, porque temo,
castigos de blasfemo,
y requiebros que huelen a gentiles,
son de amores plebeyos, y ciuiles,
y yo (aunque poco valgo)
te estimo, y quiero con amor hidalgo,
sin pechar con desvelos
la moneda forera de los zelos.

Suele vn amante, que de veras ama,
ablandar a su dama
quando está rigurosa,
con lisonjas de hermosa,
retratando su rostro en breue suma,
con ingenio pintor, y pinzel pluma,
y despues cotejada la pintura
con la viua hermosura,
le parece el retrato
como a Zorobabel Poncio Pilato:
pero yo sin lisonja,
que parezca a Poeta, ò huela a Monja,
quiero pintar al viuo
tu cara, o rostro de belleza archiuo,
podra ser que te ablandes

bello lienço de Flandes,
ò serafin Murciano,
viendote retratada de la mano
de tu galan Apeles,
y si te estàs tan dura como sueles,
dirè que he retratado
de Dafne el cuerpo de corteza armado.

Comienço a lo vsual por los cabellos,
que son del mismo Sol los rayos bellos,
mas no vienen tus hebras con sus rayos,
porque ellas son morzillas, y ellos vayos,
y si digo que son madejas de oro,
a mi, y a su beldad pierdo el decoro,
pues aurà quien me tache
de que vendo por oro el azabache,
y fabricar mentiras semejantes,
mas es de mercaderes, que de amantes:

Digo pues, que tu moño, y tus guedexas,
que llamamos madexas,
Cortesanos discretos,
son muchos pelos prietos,
que tu mano adereça.
y estan asidos siempre a tu cabeça,
entre cuyas sortijas

ſuelen criarſe algunas ſauandijas
de que es, porque ſu caſta alli no Reyne,
Conde de ſu expulſion el box de vn peine.
Leche, cielo, criſtal, y nieue ardiente
dixera, que es tu frente,
mas no aurà quien lo crea,
quando en tu frente vea
aqueſſa tez baſtarda,
poco menos que negra, y mas que parda:
y porque algun curioſo ſi te mira,
no me halle en mentira,
digo, que es ſu color leche entintada,
ollin neuado, y nieue azauachada,
vn cielo a media noche,
quando eſtà de la Luna auſente el coche,
con vna infinidad de pecas bellas,
que en mulato criſtal ſiruen de eſtrellas.
Dos arcos ſon tus cejas de Cupido,
con que a tus pies rendido
tiene al cuerdo, y al loco,
y ſi eſte nombre es poco,
ſon dos arcos, que al ſuelo
mueſtra las nubes, quando llueue el cielo
ſon dos arcos triunfales,

y dos

y dos arcos Turquescos:
mas estos epitetos no son frescos,
porque tienen mas años,
que yerros vn Doctor, y vn sastre engaños,
y si bien se me acuerda,
el arco de Cupido està con cuerda,
y para disparar virotes suyos,
no la tienen los tuyos:
y del arco del cielo dirà alguno,
que los tuyos son dos, y el otro es vno.
Dexemos falsedades,
y digamos verdades,
tus negras cejas son por vn estilo
de cerdas, ò de hilo,
mal teñidos dos flueços,
vnas vezes mojados, y otras secos,
del agua que sudando es fuerça exprima
la frente que està encima,
mordazes tenazillas
son hozes, y corbillas,
y alegre, o con enojos
sirven de guardapoluo a tus dos ojos.
Llamaralos estrellas rutilantes,
a las del mismo cielo semejantes:

mas

mas que tienen que ver ojos, y estrellas;
si ellos son negros, y doradas ellas,
y quando los llamara
del firmamento escuro de tu cara,
luzeros zahareños,
tambien para luzeros son pequeños,
y si por menos baxo,
aora les encaxo
el titulo de Soles,
son tramoyas de Cisnes Españoles,
que siempre que celebran
bellezas que requiebran,
les parece alabança humilde, y baxa,
sino hurtan al cielo alguna alhaxa,
mas yo que por lo ronco, y por el tizne
tengo poco de Cisne,
dirè que son las luzes de tu frente,
(si ella misma no miente)
dos enlutados ojos, con dos niñas,
de quien son quatro parpados basquiñas,
que con trauiesso estilo
al sesgo miran siempre, y nunca al hilo
de cuyas tiernas guardas
son las pestañas picas, ò alabardas,

hermosos passadizos de la vista,
que puso el celestial, y eterno Artista
en Monjas Frayles, Clerigos, y Legos,
para mirar, y ver, si no son ciegos.
Cañon de plata, o Zona, que diuide
estas esferas, y luzientes globos,
esso Musa, a los bobos;
que esferas, ni que globos, ni que antojos;
si acabais de dezir, que son dos ojos.
Bolued a la nariz, cañon de plata,
dixera que es la tuya hermosa ingrata,
mas no se compadece
dezir que es plata, si vellon parece,
llamarala almendruco,
como el otro Poeta Mameluco:
mas tu nariz Murciana Melisendra,
es grande para almendra,
y si este es desatino,
vendamos pan por pan, vino por vino.
Digo, que es tu nariz vn corbo caño,
vnas vezes de arambre, otras de estaño,
que tu sueles en breue
poner a su hogar rundas de nieue,
cuyos canos de enebro

pur-

purgan las inmundicias del celebro.
De tus rojas, y candidas mexillas
dixera marauillas,
llamaralas auroras,
mas no estan de vna suerte a todas horas;
que si en la madrugada
sale la Aurora blanca, y encarnada,
tus mexillas descubren
el euano que encubren,
porque en ellas el euano es postizo,
y la grana, y jazmin prestado hechizo
mas yo sè que quisieras,
que las llamara eternas Primaueras,
claueles deshojados
sobre campos neuados,
ò en mosquetas hermosas
entreueradas rosas
sangre vertida en leche,
ò aquel nueuo, y ridiculo escabeche
de cristal, y de grana,
mas toda es jarcia vana,
què aora roznan, y cantaron antes,
Poetas mendicantes,
fantasticos pintores,

juntando tintas, y mezclando flores,
mas no quiere mi amor hazerte ofrenda
del color que se halla en qualquier tienda,
y de flores despojos de la mano
de qualquiera hortelano,
que brotò la mazeta
del tierno casco de qualquier Poeta.
Son tus mexillas dos neuados pomos,
que algunos llaman romos,
cuyo color burillo
quiere matrimoniar con lo amarillo,
y para disfraçar su taracea
de contraria librea
viste tu mano franca
su negro bombasi de tela blanca,
que vn texedor mortero
vrdiò, y texiò primero,
mezclando, y no de valde,
con pelo, soliman trama, albayalde,
poniendo con cautela
sobre la blanca tela
dos rosas encarnadas
del papel trasladadas,
sellada prouision que vn dedo cita,

dada

dada en Granada, y en Guadix escrita,
quedando el rostro vfano, y hueco
con su mismo embeleco
de ver quando al cristal su imagen miras,
cubierta vna verdad con dos mentiras.
Solo aora me toca,
bella Tiricia dibuxar tu boca,
son tus hermosos labios
del mas fino rubi dulces agrauios,
roxo clauel partido,
breue liston de nacar diuidido,
animados corales
de dos sartas de perlas Orientales,
ò de diamantes puros,
con bella proporcion dos bellos muros:
mas estas heregias
alabanças no son, sino ironias,
que al pecho mas estraño
inclinan, y enternecen con su engaño,
que por ley que promulga
la vulgar opinion las descomulga:
y yo como Poeta bautizado,
no quiero estar por esto excomulgado,
y pues estas son burlas lisongeras,

boluamos a las veras.
Tus labios son dos labios solamente;
y vna tu boca, ò puente
del pan, del agua, de la voz, y aliento;
sonoroso instrumento,
cuya color impressa
es madroño vna vez, otra camuesa,
segun los bruñe, y pinta
el sangriento Brasil resuelto en tinta.
Muros de tierna carne, y no de yesso,
de ocho dientes de hueso,
y otros quatro colmillos,
ya blancos, ya amarillos,
y veinte muelas, que tu boca esmaltan;
menos las que te faltan,
con que sin que pesar de hazerlo tomes,
muerdes, mascas, y comes,
hablas, alientas, cantas y suspiras;
y la saliua tiras,
escupes, y en mil modos
pides sagaz a todos,
y alegre si pronuncias,
si te promete alguno el bien que anuncias;
y rebelde, sin gusto, y con despego

me

me reſpondes vn no, quando te ruego.
Déxo la barba, y cuello,
braços, manos, y pecho hermoſo, y bello
(del bello que lo tapa)
que a tu morena piel es felpa, y capa,
porque no pienſe, y crea,
quando eſtos verſos lea
el malicioſo, y rudo,
que voy adereçando algun menudo.
Eſte es, ingrata Ninfa, tu traslado,
ſacado, corregido, y concertado
con el original de tu perſona,
las faltas me perdona,
que por ellas remito
al viuo original todo lo eſcrito:
ablándate, pues quiero
eſſe animado azero,
mueſtrate a tu galan menos ingrata,
mira que ſi me mata
tu deſden exceſsiuo,
eſtando muerto, no has de verme viuo,
y mientras fuere viuo, ten por cierto,
q̃ he de quererte, y no has de verme muer-
(to.

RO-

ROMANCE.

A vna dama muy pequeña, sobre vnos chapines muy grandes.

Apeate Ninfa enana
de ſſos gigantes chapines,
ò me ſubirè ſobre ellos,
para que puedas oirme,
Que quiero apodar tu talle,
dixe mal, ſi apodar dixe,
que mal puede auer ſuſtancia
en vn punto indiuiſible.
Pero ſin embargo quiero
(de que has de boluerte vn tigre
contra mi) picarte cuerpo,
yá que no te alabe ciſne.
Son treinta Atlantes tus corchos,
y quando en ellos te eriges,
ſobre ſus ombros ſuſtentan
vn atomo con botines.
Por ſer tan altos tus baxos
ſuena mal tu cuerpo tiple,
ellos ſon eſcudo de armas,
con vn arador por timbre.

Quando en ellos te colocas,
y el suelo, Lisarda, mides,
ellos, y tu pareceis
dos jotas con solo vn tilde.
Otro dixo, que pareces
en essos montes mouibles,
vna pulga con muletas,
vna liendre en dos rozines.
No ay quien si danças, o baylas,
de ver saltar no se admire,
en dos colunas de corcho
vn idolo Margarite.
Si te llaman, y rebuelues,
no es mucho que al viuo imites
vn titere, que en dos torres
de Giralda al viento sirue.
Los que te encuentran no hallan,
aunque miren, y remiren
a quien hazer reuerencia,
ni a quien el sombrero quiten.
Porque solo ven dos postes,
que los gouierna, y los rige,
cierto no sè que con galas,
y vna nonada con dixes.

Siempre que dellos te baxas,
en sus ombros te reciben
dos criadas las mas altas,
porque no te precipites.
Si cortas alguna ropa,
dize el sastre, que te viste
a ti con sola vna vara,
y a tus chapines con quinze.
Quando te vistes de blanco,
te transformas en confite,
puesto donde el mas goloso
no te alcance, aunque se empine.
Es tan pequeño tu cuerpo,
que a no ser indiuisible,
en qualquier compuesto humano
pudiera seruir de simple.
Sin duda estaua en menguante
la Luna quando te hiziste,
y en la cola del Dragon
el Sol padeciendo eclipse.
Pero tus chapines creo
que en su parto, y en su origen
el Sol doraua del Toro
los cuernos, y las narizes.

Y su carillena hermana
estaua haziendo dos brindis
a su amante, por beuerle
dos requiebros pastoriles.
Al fin por afeminada,
y ellos por muy varoniles,
tu, y tus chapines, Lisarda,
pareceis tres imposibles.

EPIGRAMA.

Vio a vna mulata Murciana
vn hombre, assomada vn dia
a vn esconce, que seruia
de chimenea, y ventana.
Ella se le quexa, viendo
que no la habla, corrida,
por ser tan del conocida,
y el se disculpò, diziendo:
Que passe, mire, y te vea,
sin hablar, no es mucho, Clara,
que entendi que era tu cara
humo dessa chimenea.

CANCIONES.

A vn auariento.

Dime auarienta esponja,
que chupas, y no esprimes
del dinero que oprimes,
necia, y vana lisonja,
pobreza en oro embuelta,
diestro alguazi q̃ prẽde, y nũca suelta.

Rica, y guardada mina,
con ciego encantamento,
hidropico sediento,
que beue, y nunca orina,
del dinero moderno,
calabozo inmortal perpetuo infierno.

Que importa mentecato,
que tantos gatos mudos
guarden en tus escudos
araños de otro gato,
si para enriquezellos
escaso ayunas lo que tragan ellos.

Aunque ciego en tu engaño
viues tan sin prouecho,

por lo corto, y eſtrecho
penitente ermitaño
te pretende, y procura
que le ſiruas de celda, o ſepultura.
Solamente aprouecha
tu condicion eſcaſa,
de la medida, y taſſa
de vna conciencia eſtrecha
de quien eres traslado,
ſi por lo juſto no, por lo ajuſtado.
Tanto ſin fruto creces
en lo eſcaſo, y mezquino,
que el eſtrecho camino
de la virtud pareces,
y tu eſcaſa coſtumbre,
por no dar, no darà vna peſadumbre.
De tu perpetuo ayuno,
que por juſto bendizes,
pueden ſer aprendizes
los frayles de ſan Bruno,
pues llenos ſiempre, y grueſſos
tus talegos eſtan, y tu en los hueſſos.
Si voz, y gracia tanta
tuuieras, que cantaras,

a ninguno agradaras
con passos de garganta,
tanto la tuya ayuna,
que no passa por ella cosa alguna.
Por tu grande enemigo
sin duda te reputas,
si en ti mismo executas
tan aspero castigo,
vn santo martir fueras
si por tus culpas, y por Dios lo hizieras.
Por ser del dar contrario,
quando en Roma estuuiste,
por no dar, no quisiste
oficio de Datario,
y por lo semejante
leer no quieres por el nombre al Dante.
De saliua vn diluuio
escupes asqueroso,
si explica algun curioso
el nombre del Danubio,
y assimismo te assombra,
si a Dauro alguna vez, ò a Dario nombra.
Con mil promessas vanas
al Sacristan Iuan Cerro

pediſte, que en tu entierro
no toquen las campanas,
porque no te prouoque
a morir otra vez, din, dan del toque.
Siempre en dar te acobardas,
y pides con afectos,
y de los diez preceptos,
el quarto es el que guardas
pides con fuerte aliento,
mas nũca has puesto en Dari vn argumẽto.
Preſtar en tu memoria,
es vicio aborrecido,
y aſsi nunca has leido
del Preſteluan la hiſtoria,
y huyes como de peſte,
por el nombre no mas de vn Arcipreſte.
Aunque es coſa preciſa,
como a ti te moleſta,
oir Domine preſta,
no quieres ir a Miſſa,
y el da nobis, que cantan
vocablos que te aſuſtan, y te eſpantan.

ROMANCE.

En la ciudad Coronada,
cuya planta, y muro antiguo
besa con labios de plata,
Sigura, Rey de los rios.
Vacò vna Capellania,
que fundò al partir del siglo
vn Licurgo mal logrado,
que murio de ochenta y cinco.
Fueron al punto en la puerta
de la Iglesia, y del Obispo
los intereſſeputantes
citados con tres editos.
Huuo mil opositores,
vnos blancos, y otros tintos,
vno en pieça, y otro en xerga.
qual castaño, y qual mohino.
Llegò el termino fatal
en que el examen temido
anptomixta de ingenios,
prueue en los suyos sus filos.

Iun-

Iuntaronſe los juèzes,
y al inſtante, ante ellos vino
vn çote barbiponiente,
de pie romo, y caſco liſo.
Los juezes preguntaron,
que tiempo eſtudiò, y el dixo,
aurà que eſtudio tres años,
y en los dos no he viſto libro.
Deſde el vientre de mi madre,
naturaleza me hizo
peliagudo de celebro,
aunque de ingenio lampiño.
Pretendo por ignorante,
porque en mas precio, y eſtimo
dos adarmes de ignorancia,
que vn quintal de ſilogiſmos.
Tuuo dos de quatro votos,
que en ſemejante eſcrutiño,
y examen de entendimientos,
el mas baſto, es el mas fino.
Llegò el ſegundo a la prueua,
jouen, cuerdo, y bien nacido,
entendido, y recatado,
de buen talle, y mejor brio.

Saſio

Salio sin voto, y sin premio,
que aunque tuuo preuenidos
dos interceſſores bellos,
ſe le boluieron bellidos.
Fue el tercero, que arrogante
entrò al examen Domingo,
vn hombre muy importante,
ſi es hombre el que es Vizcayno.
Alta frente, y hondos ojos,
bien barbado, y mal ceñido,
terciopelado de ingenio,
y raſo de colodrillo.
Gramatico en mal Romance,
de Montañes traduzido,
que ſi ay tontos en Vaſcuence,
tambien ay aſnos Latinos.
Para alcançar la vitoria
de ſemejante conflito,
traxo de Mari Bermeja
vn poderoſo exorciſmo.
Entrò confuſo, y turbado,
como ſi por mil delitos
lo lleuaran a la horca
a ſer cencerro, ò ſarzillo.

Hi-

Hizieronle los juezes
mil preguntas de ſoplillo,
y el temblando a todas ellas,
reſpondio como vn rollizo.
Hablò, como ſi en la lengua
tuuiera algun panarizo,
ò en el canon del peſcueço,
eſquilencia, ò garrotillo.
Deſpues que mas eſforçado
le dexò el miedo enemigo
de las palabras, y aliento,
desbroçado el patſadizo,
Dixo al fin: Yo ſoy vn hombre
en ſangre, y ſolar mas limpio,
que el agua de Eſgueua, y Darro,
hidalgo como Longinos.
El que ſin ſer graduado,
tuue gallos infinitos,
que me puſieron al ſueño
toda vna noche entredicho.
Y yo creyendo eſpantado,
que eran Canarios del Limbo,
eſtuue mas de ſeis horas
inuocando a ſan Creſpino.

Soy Astrologo tan graue,
y sutil, que sè en que signos
han de estar Venus, y Marte,
quando nazca el Antechristo.
Soy musico de repente,
y en verso vn pensado Ouidio,
historiador de simplezas,
pues las trato en quanto digo.
Conozco tanto de manos,
que en sus rayas profetizo,
si vn capon ha de ser gallo,
y casado vn Capuchino.
Soy contador tan perfeto,
que sè con nueuo artificio
la regla con que se prueua,
que dos sobre tres, son cinco.
Soy Maestro graduado,
y en lo humano, y lo diuino,
graduado de inocente,
por Caramanchel ò Pinto.
Los juezes admirados
de su ciencia, auiendo visto
el titulo de sus grados,
bien guardado, y mal escrito.

Dan-

Dandole de Capellan
los quatro el nombre, y el vitor,
fue de todos los llamados
por inocente escogido.
Salio alegre, y dixo a vozes,
quien quisiere vn Beneficio,
aprenda para ignorante,
y tome exemplo en mi mismo.
Esta es la famosa historia,
de donde tuuo principio
el refran, si sabes poco,
ventura te dè Dios hijo.

EPIGRAMA.

A vno que tenia almorranas.

Fabio, no es mucho os inquiete
mal tan pesado, y traidor,
que con sangriento rigor
por detras os acomete.
Saberse no os cause enojo,
porque quantos lo sabràn,
que sois con razon diràn,
hombre de sangre en el ojo.

ROMANCE.

Quando à aquel amante a quien
nunca quiso su señora,
ò que mal hizo, que oy fuera
la señora doña Sola.
Quiero dezir, quando el Sol
quitaua de su carroça
los quatro rozines flacos,
son veraniegos, no importa.
Sali al arenal vn dia,
adonde en su plaça ociosa
con chirimias, y poluo
se passan algunas horas.
No doy a nadie la culpa,
porque vn Astrologo nota,
que de mal de orina yazen
enfermas las pipas todas.
O arenal memento homo,
puede tu playa arenosa
de Miercoles de Ceniça
pretender el grado y borla.

En

Enterradas en tu arena
tienes a muchas perſonas,
y por ſurcarte con coche,
ſepultas la hazienda à otras.
No es eſto hablar de cabeça,
que murmurando a ſus ſolas
los coches, y los rozines,
eſcuche en confuſo idioma.
Entre relincho, y rebuzno,
con triſte voz ſemironca,
vn coche melancolia,
deſta manera razona.
Yo ſoy vn coche Quareſma,
y he de lleuar a la gloria
a mis amos, pues me ayunan,
porque ſuſtente ſu pompa.
Otro coche de buen pelo,
de buen garuo, y buena eſtofa,
mas graue que vn Arcediano,
eſtas palabras entona.
Yo ſoy vn coche, obra pia,
ſuſtentado de limoſna,
que en el cepillo de amor
ofrecen gentes deuotas.

A fuer

A fuer de componer versos
(que ay rozines que compongan)
vno que està pensatiuo,
ha pedido que lo oygan.
Por obra de entendimiento
quieren mis amos que coma,
y porque és manjar del alma
me entretienen con historias.
Mas ayuno que vn Poeta,
como siempre de memoria
por alcacer a la noche
lo verde de vnas cebollas.
Otro segundo rozin,
haziendo hissopo la cola,
humilladas las orejas,
dixo con voz baxa, y sorda.
Actiua, y contemplatiua
es mi vida, pues me sobra
el trabajo, y sin el pasto
siempre en extasis la boca.
Actiua en trotar los dias
desde que sale el Aurora,
y contemplado en los piensos
todas las noturnas sombras.

Dixo vn coche, que ſu amo
juego de manos no ignora,
que a vn cochero tropelia
lo conuierte en varias formas.
Deſpenſero a la mañana,
paje de eſtriuo lo forja,
ſirue eſcudero, y aun quiere
de dueña ponerle tocas.
Cochero tornaſolado,
camaleon te transformas,
ò eres cochero maña,
que ſabes a todas coſas.
Otro coche balbuciente,
todo bulto, y carantoña,
ſe quexò de deſmayado,
con voz meliflua de alcorça.
Yo ſoy coche caracol,
y mis amas caracolas,
pues en ſaliendo de caſa,
no queda en caſa mas ropa.
Llegò la noche, y ſe fueron,
y yo a mi caſa, o mi choça,
a ſacudirles el poluo
a mi manteo, y mi loba.

ROMANCE CVLTO.

Grispios le desprecia al dia,
crespos Soles Perinarda,
en alcanfores de perlas
Pentateucos de esmeraldas.
Titubeante en menos quexa,
regateando almalafas,
roxo el Oriente tremola
saludables tacamacas.
Sus ojos, que en togloditas,
no en paraclitos de nacar,
sino emboltorios venciendo,
cenobios verdes desfaja.
Contra Lisandro fulmina,
mas cruel que ditiramba,
simonias de los Gogos,
y tamaturgos de plata.
Singultos de Calidonia
a territorios de Iaua,
desprecios ya de la toga,
assombros ya de Atalanta.

Gugurubagre se arroja
a lisonjas mal templadas,
que en escarmientos se vence,
y se desquita en cinaras.
Lisando pues auezilla,
y rondador de su llama
en los ançuelos de luz
se acredita pesca alada.
Y quanto mas embeuido,
menos sediento quitaua
parangones a su mal,
coluros a su esperança.
Cisne de amor dulcemente,
solfas llora, y mies canta,
que a tanto preludio quiso
ser remolco en la estacada.
Cresneja rizaua entonces
de caracliſmos el Alba,
y en Panteones de nieue,
Guacamayos abreuiaua.
Pauonando en pulimentos,
tersas bruñò los escarchas,
terremotos, floripundios,
terriſtros de Mauritania.

Los

Los bucefalos del Sol
Arturos atropellauan
por empedrados de estrellas,
a cada signo en sù casa.
Columpios eran entonces,
y pudieran ser amacas,
meciendose los peñascos,
ambulando las montañas.
Mas Lisandro fugitiuo
con sus desdenes, y ansias,
a Gundemaros se niega,
y se concede a Trihacrias.
Bolubres lagrimas vierte,
y lo que el daño le causa,
apresurò en el instante
afectacion de las ramas.
O vosotras destas selvas,
les dize silvestres plantas,
que al fugitiuo cristal
siempre deueis arrogancias.
Nunca el Frances Nebullon,
ni Tarimandos de algalia,
fatal cuchilla de Enero
os arranque, tronche, y parta.

No al desperdicio eminente,
que fue de sombras opaca,
mas lisonjas que permite,
menos altiua, que vana.
Crinitar pienſe Celestes,
blando el zefiro, y el Aura
del campo trasgos mouibles,
y fugitiuas fantasmas.
Y veais en Caramagos
chilin trinas de escarlata,
Zabulones de marfil,
y Calepinos de grana.
Y en vnion indissoluble
se resuelua pena tanta
a solecismos del tiempo
Gramaticos de Ruzafa.

ESTRIBILLO.

Y yo muera de amor por Perinarda
desde que nace el Sol, hasta que para,
canten las aues, suenen las ramas,
y los paxarillos tiples alados
canten harpados,

suenen

ſuenen ſonoros
en ſuaues coros,
cante en ſu capilla
en gran marauilla,
con ſu voz muy grata
aquel arroyuelo, capon de plata.

ROMANCE.

De las eſpaldas de vn monte
era corcoba vn peñaſco,
y quando no ſea corcoba,
fue taba de ſu eſpinaço.
En eſte pues, cauallero
eſtaua el paſtor Hernando,
que no todos los paſtores
han de ſer Siluios, y Aluanos.
Perdido el moço por Gila,
(vaya el çiuil concetaço)
de ganado, y de perdido,
que el lo eſtà por ſus pedaços.
Es Gila moça entonada,
que ſe puſo verdugado,
y cuello abierto de molde,
para ſer la Maya vn Mayo.

Muger que la han pretendido
por amadós Licenciados,
porque es muger para todo,
para bueno, y para malo.
Persona de tomo y lomo,
que desdeña por lo ancho,
todo el gasto de polleras,
y de enaguas todo el gasto.
De zelos, sarna de amor,
Hernando se està rascando,
que es como Bras cosquilloso,
y Gila zelos le ha dado.
La barba dexa crecer,
tristeza, y amor mostrando,
y de nueuo se vestia
mongil negro, luengo y basto,
El cabello a troche moche,
cada pelo por su cabo,
el guedegismo deshecho,
deshecho lo acopetado.
Lacrimoso Filomeno
està gimiendo, y llorando,
mas llorador que la Aurora,
a lo tortolo embiudado.

Si lo viera algun Poeta,
lo llamara (no ay dudarlo)
Eraclito campesino,
Geremias ermitaño.
No habla de las estrellas,
que no es amante estrellado,
ni contra doña Fortuna
ha despegado sus labios.
Yo tengo la culpa, yo,
dize, que soy vn barbado,
que no en todos los sucessos
tienen la culpa los hados.
Porque me ofendes, la dize,
sin ser bermejo, ni calbo,
que puedo prestar peluza
al perico mas castaño.
Despues de tantas finezas,
despues de requiebros tantos,
con otro pastor me pones
en las sienes embaraços.
Despues que hablè mas locuras,
que vn Poeta enamorado,
pues te aurorizè mil vezes,
y otras mil te he soleado.

Yo

Yo que he ſido en tus papeles
el del coraçon flechado,
de tus luzes maripoſo,
de tu fuego ſalamandro.
Yo que a los Poetas dixe
tu nombre, y lo celebraron,
que al Confeſſor, y Poeta
ſe confieſſan los pecados.
Si es porque no le eſcriui
en la corteza de vn arbol,
ſi no ay alamo en el monte,
donde irè, Gila, a buſcarlo?
Ya puedes hazer tu guſto,
que tu amor he tripulado,
por no padecer amante
corrimientos de caſado.
Yo publicarè tus mañas,
que no ſoy Cornelio Tacito,
ni ha de ſufrir mi cabeça
zembellinas de venado.
No en letania de Signos
tengo de eſtar numerado,
que en lugar de ora pro nobis,
tienen cuquillo, y ſiluato.

Ni han de querer mis vezinos
conmigo estar consolados,
aunque cuernos por desdicha
no aliuian cuernos ad placitum.

SILVA.

A vn hombre pequeño de cuerpo, corcobado, y con grandes narizes, que hizo esta Copla.

Costança, si eres constante,
triunfando, como lo hazes,
de las efes satisfazes
a todo gusto de amante.
Vn bolillo Flamenco, mucho he dicho,
la sutileza del mayor capricho,
El que parece, pero no parece,
ni a la vista se ofrece,
Vna tilde que tiene
por nariz vna ene,
Tal, que amaine el caecer le pide y ruega,
porque se passa a oler a la Noruega,
Vn miquillo con maza de narizes,
de quien las de Nason son aprendizes,

Ato-

como con berruga en las espaldas,
que lleua largas faldas.
Esta pues animada
particula del nada,
de vn ser, que nunca ha sido añadidura,
inuisible figura,
con perdon de los malos de la secta,
por tu desgracia se metio a Poeta,
y a Costança deidad hermosa, y bella,
a quien codicia el cielo para estrella,
quando su flaca Musa te dictaua,
de las eses la dixo que triunfaua.
Dime Sancho sin pança,
en que frilan las eses con Costança,
que si Francisca fuera,
y de Costança la beldad tuuiera,
por Fenix Española
tuuiera, con razon, vna ese sola:
pero con pensamientos tan peruersos
las eses se cumplieron en tus versos,
y tu copla me acusa,
que os llamastis Francisca tu, y tu Musa,
y assi quiere la gente,
que esesa te llamemos comunmente.

ROMANCE.

A vn enano.

Si de tu cuerpo he de hablar,
tu cuerpo prestarme puedes;
y dos higas a la Musa,
que mas sutil influyere.
Que dirè de sutilezas
en mis delgados motetes,
pues a tu enana estatura
seis dedos le lleua vn ente;
Nadie de tu cuerpo sabe,
porque es de casta de duende,
de quien se quexan los ojos,
porque verte no merecen.
Tu que sincopada el alma,
no das que hazer a la muerte,
siendo vn grano de mostaza
Mausolo en que te entierres;
Tan nada naciste al mundo,
y tanta pequeñez tienes,
que no estoruarás a vn ojo,
si dix en su niña fuesses.

De quando fuiſte al eſtudio
murmura toda la gente,
que a Reminimus llegaſte,
ſabiendo a Breuis & breue.
Si ſe compara contigo,
y ſi a cotejarſe viene,
es gigante el inuiſible,
es giganta toda liendre.
De Leandro te examinas,
pues en vn dedal que beues
peligraràs de ahogado,
ſi no te fauorecieſſen.
De buena viſta preſuma
qualquier hombre que te viere
profeſſar de Zahori,
con tan fuerte examen puede.
Hipocrita en cuerpo y alma,
don Perico Quilez eres,
embelecador de talle,
que con apariencias miente.
Vn Poeta deſvelado
eſto te hablò de repente
con los ojos en ayunas
de dormir, y de no verte.

DEZIMAS.

A vn Sastre, que sentia que le dixessen.

Que si està bueno el calçon,
Salio corto el ferreruelo.

No es mucho que andeis corrido;
Tirso, siendo tan galan,
que los galanes lo estan,
quando ay falta en el vestido:
vos como sois tan pulido,
sentis mayor desconsuelo,
que al vuestro le falte vn pelo,
y en parte teneis razon,
que si està bueno el calçon,
sàlio corto el ferreruelo.

Sabeis Tirso, que imagino,
que el sastre quiso ser galgo,
y os hizo como a hidalgo
ferreruelo Vizcaino:
del, y del calçon minino,
vno pez, y otro señuelo,

fue

fue girifalte, y ançuelo,
y agarrò tan buen giron,
que ſi eſtà bueno el calçon,
ſalio corto el ferreruelo.

El que ſe viſte en guariſmo
ſois, y el ſaſtre, y no ſois dos,
que con ſer el ſaſtre vos,
no os perdonais a vos miſmo:
hurtareis deſde el abiſmo,
ſi la capa azul del cielo
cortais, pues ſois en el ſuelo
el hurtado, y el ladron,
que ſi eſtà bueno el calçon,
ſalio corto el ferreruelo.

EPIGRAMA.

Cierto galan tan diſcreto,
que Ciceron ſe imagina,
ſin ſer gallo, ni gallina,
porque es capon en efeto.

A vn Frayle padre llamò,
y el reſpondio, no os corrais,
que eſſe nombre que me dais,
no os lo puedo llamar yo.

EPI-

EPIGRAMA.

Ayer encontrè a tu esclauo
Lucindo, de luto, y duelo
vestido, y barriendo el suelo
con vna gran cola, ò rabo.
Vilo, y dixe: Bien lo gasta
quien por derecho lo tiene,
que siempre al galgo le viene
ser rabilargo de casta.

EPIGRAMA.

A vn capon que lleuaua vna palma en la mano.

Con palma saliste ayer,
si es de vitoria se calla,
que quien nunca entrò en batalla,
mal podrà, capon, vencer.
Muy bien la palma te està,
pero si es cosa notoria,
que no es palma de vitoria,
palma de virgen serà.

EPIGRAMA.

A vn Alfaarero que hazia seruicios.

Fabio con tus exercicios
nos das a entender, que puedes
alcançar muchas mercedes,
pues viues de hazer seruicios,
los Reyes tendràs propicios,
a quien cierto, y satisfecho,
podrà con justo derecho
alcançar mercedes tales,
quien con manos liberales
tantos seruicios ha hecho.

EPIGRAMA.

A cierto galan grossero,
pesado en contar su amor,
presumido, y hablador,
y hijo de vn especiero,
dixo vna dama prudente:
Sois en dezir vuestro mal
vn hombre muy especial,
y hablais especialmente.

ROMANCE.

A las calles de Murcia,

Catalina la embustera,
la que en Murcia mereció
nombre de linda su cara,
de falsa su condicion.
La que por su hermosura
viuio en la Puerta del Sol,
y en la Plazuela de Gracia,
por las gracias de su humor.
La que dizen, que es su casa
el Molino del amor,
y si no la dan maquila,
la posada del Leon.
Quien viue en el Paraiso
para el Angel que la dio,
y al señuelo de vn escudo,
es del Aguila el Canton.
La que es calle de Cadena
para quien se la feriò,
y el calle de Adelantado
en los gustos, y el fauor.
Por la rica Lenceria
la Traperia dexò,

y por tener puerta nueua,
a la Merced se paisò.
Y al que mas franco la sirue,
y con mas lealtad la amò,
en el canton del Cabrito
le dà por manso, mansion.
Guardense della, y su amante,
despues que viuen los dos,
el en la Puerta del Toro,
y ella en la de la Traicion.
Mas por regiſtrar los dientes,
para sus hechizos oy
junto a los Descabeçados
me dizen que se mudò.
La plaçuela de los Gatos
es cierto que la pario,
pues luego le dize mio,
en columbrando vn doblon.
Es su amor tan quebradizo,
que este vicio la trocò
en Puerta de Vidrieros
en la mas fuerte ocasion.
En la calle Alta viue,
si del que la enamorò

en el Canton de la muerte
su dinerillo espirò.
Pero ya no la passean,
que el tiempo la passeò,
y en la Corredera viue,
corredera del amor.
Y aunque nos vende sus labios
por guinda, y clarin su voz,
la plaça del Almenara
su boca, y sus dientes son.
Y como todos registran
en su libro por mayor,
es Puerta de la Aduana
al rico, que al pobre no.
Mas despues de sus trabajos,
para passarlo mejor,
viuiò en la Pellegèria,
y en la Puridad beuiò.

SILVA.

A vna dama habladora, que se sangrò de la lengua.

No anduuo, Antandra, el Medico discreto
al tiempo que sangraros

de la lengua mando para curaros,
porque aumentò la causa, y el efeto
de vuestra enfermedad mal entendida,
si bien de todo el vulgo conocida:
pues viendose la lengua descargada
de aquel passado humor, mas alentada
si primero corrio tan bachillera,
aora mas veloz, por mas ligera,
y como en larga arenga
cauallo discurris con tal capricho
sin freno, que os detenga,
con gran donaire de la vuestra ha dicho.

Otra lengua discreta,
que os siruio de acierte la lanceta,
y os sirue desde el dia,
que os dieron la sangria,
por ser tu boca para hablar tan poca,
para parlar con dos de nueua boca.

Batalla fue aplaçada,
segun que se barrunta
de lanceta a lanceta, y punta a punta;
pero sacò el encuentro
vn diluuio retorico del centro,
vertiendo vencedora, aunque rendida,

vn Ganges de palabras por la herida.
En el parlar robusto,
que con melindre afeitas
(almiuar de tu gusto)
tanto cultimeliflua te deleitas,
que teniendo por mengua
hablar sola vna lengua,
solicita pretendes
diuersas estrangeras, que no entiendes.
Y entre los ojos lleuo,
que has de venir a ser vn Babel nueuo,
tan discorde, y confuso
por la costumbre, y vso
en que aora se ensaya
tu lenguaz instrumento,
de los aires batan, penca del viento,
que a pocos lances aya
entre la turba multa
de tanta confusion, y lengua culta,
tan intrincada cisma,
que no te entienda nadie, ni aun tu misma.
Y porque los efetos
de tanta parleria
en tu lengua se viessen mas perfetos,

para poder te diste essa sangria,
(haziendolos mayores)
conceptos euacuar en vez de humores.
Mil Doctores rellenos
de criticos Galenos,
tienen gran diferencia
sobre el parlante humor de tu dolencia,
vnos dizen que fueron
parleros accidentes, que te dieron,
otro que erisipela
condenada por mala,
que de tus cascos a tu lengua apela,
como pleito inmortal para otra sala,
otro, que pariasia,
otro, que vaniloca apoplegia,
general enchimiento
de lo que dà la lengua, y lleua el viento.
Mas el Doctor Fulgencio,
que oyò la medicina de Inocencio,
teniendolo estudiado,
dixo mas atentado,
que opilacion, o hidropico torrente
de reuentar parlando eternamente,
y que ha sido el sangrarte

de tan sensible miembro; y tierna parte,
rasgar las cataratas del silencio,
multiplicando puertas
por donde mas parlante, y libre viertas,
quando los labios abras,
vn general diluuio de palabras.
Dichoso el que te escucha,
ò picaça Española,
con cuya lengua su paciencia es mucha
en auerte sangrado vna vez sola:
pues quando el juego entablas,
dos bocas solas son por donde hablas,
y desdichado, y triste
quien tu presencia assiste,
si tus males duraran,
y quinze, o veinte vezes te sangraran,
porque yendo sangrando
bocas, creciendo lenguas aumentando,
dando tormento eterno
vn Calepino fueras del infierno.

EPIGRAMA.

Lisandro aquel baylarin,
a quien su tierna muger

en

en las sienes puso ayer
guedexas de Medellin.
A todos nos satisfaze
con vna, y otra mudança,
mas es lo mejor, que dança
las cabriolas que haze.

ROMANCE.

A vna vieja y fea, que quebrò el espejo, porque la hazia mala cara.

Dizenme Belarda amiga,
que vn Domingo en tu retrete,
auiendo dicho a tus años
mudas lisonjas de afeites,
Y aurorizado tu rostro
con el roxo esmalte alegre,
que en Granada, y Guadix nace,
y en tus dos mexillas muere.
Y despues que en tu cabello
reiterados escabeches,
dexaron con visos de oro
hecha hipocrita la nieue.

A la luna de vn espejo
te miraste, porque viesses
otra en belleza menguante,
por estar de edad creciente.
Viste candiles los Soles,
que en el cielo de tu frente
fueron luzeros ojales,
y aora luzes ojetes.
Y en el campo de tu cara,
sin ser haza, y sin ser fuelles,
hechos por el tiempo arado,
tanto surco, y tantos pliegues.
Hecha vn mapa de fealdades,
y vna fiera esfera breue,
con paralelos de arrugas,
y Tropicos de juanetes.
Y el organo de tu boca,
sin las teclas de los dientes,
que fueron bienes raizes,
y la edad los boluio muebles.
Enfadada de mirarte,
castigaste por no verte,
los delitos de tus años,
en cristales inocentes.

Di-

Diziendo ayrada, no es mucho,
falso espejo, que te quiebre,
si qual fuy, no puedo ser,
y qual soy, no quiero verme.
Necia, Belarda, anduuiste,
porque en sus reliquias tienes
mas numero de enemigos,
que de tu rigor lo venguen.
Esta Luna que quebraste,
Ydra de cristal parece,
pues por vn espejo roto,
te ha dexado seis, o siete.
Para que quando te mires,
a tus ojos represente
con mayor tormento tuyo,
cada pedaço vna sierpe.
En que el espejo te agrauia?
siendo el tiempo quien te ofende,
que el te dize la verdad,
y tu cara es la que miente.
Excessos de tantos años,
quieres que en vn punto enmiẽde,
que te quita, o que te vsurpa,
si lo que le das te buelue.

Si

Si de falsario lo culpas,
andas, Belarda, imprudente,
pues con darte mal por mal,
te paga lo que te deue.
Dibuxarte tan anciana,
no es yerro suyo, pues eres
tan vieja, que aun las edades
en tu rostro se enuejecen.
Dando ocasion sus arrugas,
para que en ellas se cuenten
por el turno de los años,
las Kalendas de los meses.
Descubriendo en ti mas faltas,
que en versos agenos suele
poner con mordaz malicia
la lengua de vn maldiciente.
Aunque mas espejos mudes,
y con galas los coheches,
has de ver en sus dibuxos
los agueros de tu muerte.
Muda tu de original,
y veras como obedientes
a tu gusto, te retratan
con mas hermosos pinzeles.

Mas

Mas ya que esto es imposible;
paciencia, que si la pierdes;
te dibuxarán demonio,
si aora te pintan duende.

EPIGRAMA.

Al arrabal se murmura,
que acudes enamorado,
de oculta passion picado,
a picar cierta hermosura.
Si esto es assi, cosa es llana
Fabio, que si acudes tal
a picar al arrabal,
que eres amante almorrana.

EPIGRAMA.

En corros aqui, y alli,
Siluio, sin darte ocasion,
con malicia, y sin razon
vàs diziendo mal de mi.
Y aunque esta falta imagino,
que en tu pecho es natural,
no digas de mi mas mal,
mira que no soy tozino.

DEZIMAS.

A vna dama muy afeitada, que fundò el perico en vn pedaço de queso, y se le comiò vn raton.

Anoche vn raton trauiesso,
de estirpe inutil bastarda,
durmiendo os royò Lisarda
el perico, o periqueso,
sin duda fuè tal excesso
de algun raton mentecato,
porque pudo con su olfato,
primero què lo intentara,
en vuestra afeitada cara
oler la mano del gato.

Murmurador el raton,
y osado deuio de ser,
pues que se atreuio a roer
perico tan valenton,
penetròle el coraçon,
que estaua en sossiego y calma;

mas

mas esta vitoria, y palma
no tuuo el vil ratonzico,
por el cuerpo del perico,
sino por roerle el alma.
Sin duda, Lisarda amiga,
hizo el raton tal desgarro,
por mostrarse muy bizarro,
con perico en la barriga,
ò fue para que se diga,
de raton tan bien fundado,
viendo con tanto cuidado
empericada vna fea,
que no es mucho que se vea
vn raton empericado.
Andauas empericada
con vn perico Elicona,
mas si fue el raton ratona,
de vn perico està preñada,
ella le comio antojada,
mas yo aora pronostico
de su parto, y certifico
que ha de parir no Elicon
vn raton, sino el raton
vn monte ratiperico.

Al fin si quereis vengar
del perico el mal suceſſo,
dadle al alma, si es de queſo,
potencias de rejalgar,
ò poned en ſu lugar
vna trampa de manera,
que ſirua en vueſtra mollera
en todas las ocaſiones,
a galanes, y a ratones,
de perico, y de ratera.

ROMANCE.

Al pie grande de vna muger: compueſto por don Antonio Solis Ribadeneira, amigo del Autor, ingenio tan luzido, que ſe adelantò a ſus años, pues en los veinte de ſu edad, ha dado tantas noticias de diſcreto: pero ſu recato ſobradamente cuerdo, nos niega ſus bien eſcritos papeles.

Oy en vn pielago entro,
pero no me anegarè,

que en pielagos de pies largos
no es dificil hallar pie.
Vno de Isabel celebro,
y en vn Romance ha de ser,
aunque estuuiera vn pie heroico,
en verso heroico mas bien.
Es pie, sin pies, ni cabeça,
sin fin, ni principio, y es
pie, que à fuer de mala yerua,
todo se le và en crecer.
Pie tan largo, y liberal,
que es mas què prodigo, pues
Isabel no es manirota,
pero es pie rota Isabel.
Pie, o verso entero, que tiene
censuras de juanetes,
si fue largo el assonante,
bien tiene a quien parecer.
Pie, que aunque pie de la legua,
es excelencia, porque
bién por lo grande, se puede
cubrir delante del Rey.
Pie mas largo que ocho dias,
poco dixe, pie de vn mes,

pie de vn año, pie de vn siglo,
y siempre jamas amen.
Aposté con ella vn dia,
que no auria peor que el
vno en Madrid, sacò el otro,
y perdi lo que aposté.
Con dos Alexandros Magnos
pisa, que valen por cien,
y assi viene a ser Belilla
vna dama ciento pies.
Si es Santa, o no, no me meto,
pero al menos tierra, que
sabe lleuar tales plantas,
tierra muy viciosa es.
El çapato es, si se empina,
vna torre de Babel,
donde ay confusion de puntos,
y aun de punto le baxè.
O coz de naturaleza,
ò patada del nacer,
pie ramplon, pie concebido
con original tras pie.

EPIGRAMA.

A vno que traia el vestido con grandes cuchilladas.

Ayer viniendo del Prado
te encontrè con vn vestido
Luis, aunque bien guarnecido,
fieramente acuchillado.
Eran fuera de compas,
tan grandes sus cuchilladas,
que juzguè, que fueron dadas
por Orlando, o Fierabras.

EPIGRAMA.

A vn calvo que se atava el cabello.

Con trenças de pelo atada,
porque a calva se endereça,
lleuas Tristan la cabeça,
ò calabaça ensogada.
Loco te juzguè por ello,
y aora aduertido hallo,
que eres muy cuerdo en atallo,
porque se te và el cabello.

ROMANCE.

A Diogenes metido en la tinaja.

Viejo puro como mosto,
que dentro de essa vasija,
ermitaño de tinaja,
hazes de horujo la vida.
Que pudieras hazer mas,
si con tu Filosofia,
fueras con nacer en cueros,
natural de la Membrilla.
Para que son carantoñas,
y aquellas figurerias,
si sabemos, barbonaço,
quantas son tus picardias.
De no embidiado blasonas,
pero yo sè que es mentira,
pues por la casa en que viues,
mas de vn borracho te embidia.
Mil brindis estàs haziendo
con las sentencias que explicas,
porque a la fin de tus años,
tu muerte ha de ser beuida.

Si eres alma de esse barro,
y espiritu de essa pipa,
beuido has de ser por fuerça,
quando la muerte te embista.
No es cosa impropia, que a tragos
todos te beuan, y viuas,
si a puro trago has de ser
trago de la muerte misma.
Dizen que eres vino viejo,
no me espanto que lo digan,
si ya de vino a vinagre,
no te han torcido los dias.
No me admiran tus torpezas,
aunque fueron infinitas,
si vn xergon, y vna tinaja
son toda tu libreria.
Si algun Cura te alcançara,
destos que el vino bautizan,
fueras vn vino Christiano
con el agua, y sin la crisma.
Dizen que el grande Alexandro
te ofrecio su Monarquia,
porque supo que las haze
el çumo de tu vendimia.

Que

Que importa hazer tantos ascos
del mundo, y su pompa altiua,
si todas tus abstinencias
son notoria hipocresia.
Viendote en esse agujero,
te tuuo por sauandija,
mosquito por la posada,
y tortugo por la pinta.
Sal fuera Filosofon,
barbada çupia maldita,
que estàs en essa tinaja
puesto a gatas, ò en cuclillas.
Nò dudo que te estimara,
si te viera vn titerista,
y te enseñara por quartos,
como a mono de las Indias.
Casa en vida, y tumba en muerte
serà esse vaso en que habitas,
y quando marmol te faite,
seruirà tambien de pira.
Manda pues, que quando mueras,
que en la tinaja te escriuan
tus saluajes albaceas,
vn epitafio, que diga:

Aqui yaze vn caracol
a quien ſu caſcara miſma
fue en muerte, tumba, y mortaja,
ſi en vida caſa, y camiſa.

ROMANCE.

A vna dama muy enemiga de gatos.

Que eſtrella tan mal mirada,
con tal rabia te eſtrelliza,
Liſida contra los gatos,
y ſu gatuna familia?
Porque es ſiempre tu apoſento
de los gatos çancadilla,
maula para todo miz,
perro muerto, a toda miça?
O cruel ſanguinolenta,
fieriſsima gaticida,
que con ſolo vn zas pretendes
acabar vn ſiete vidas.
Dime, ſon çambos los gatos,
ò ſon bermejos, por dicha,
ò ſon acaſo Poetas,
que en lengua culta mauliçan?

La

La Gatatumba te llamen
todos desde aqueste dia,
pues eres tumba los gatos,
haziendo dellos justicia.
Gatuperio vniuersal,
gatesca generalissima,
su açote, y verdugo eres,
y vna femenil Gatila.
Plegue al cielo, que vn Eñero
junto de vn tejado viuas,
y los requiebros de vn gato
te molesten, y persigan.
Y si ratones tuuieres,
no aya gata compassiua,
todo lo miraua Nero,
y el de nada se dolia.

EPIGRAMA.

Ayer, Fabio, te enojaste
en cierta conuersacion,
y en mi ausencia fanfarron,
de puerco me motejaste.
Yo sè que quando lo fuera,
y contigo me encontrara,

ni tu mano me matara,
ni tu boca me comiera.

EPIGRAMA.

A vn Doctor que matò vn conejo.

Vn Doctor executiuo,
tan experto, y liberal,
que como lo racional
mata ya lo ſenſitiuo,
diſparò dieſtro, y actiuo
en matar, y deshazer
a vn conejo, vn tiro ayer:
matòlo porque ſe crea,
que ay poluora Eſcamonea,
como eſcopeta Cliſter.

SILVA.

A vna dama muy flaca, que ſiempre jura, por el alma que tengo en eſtas carnes.

Quien oye tu ordinario juramento,
viendo deſpues, Dinarda, tu figura,
riyendo

riyendo ſocarron, audaz mormura,
porque ſiendo tu cuerpo vn puro hueſſo,
jurando dizes en qualquier ſuceſſo:
Por el alma que tengo en eſtas carnes.
En que carnes, Dinarda?
tu ſiẽpre eburneo cuerpo el alma aguarda,
ſi ſon las carnes ſolas,
carceles de las almas, y gaibolas,
pues ſi tu no las tienes,
à eſtar ſin carnes, y ſin alma vienes;
y aſsi en lo que procuras
acreditar jurando, te perjuras:
mas como eſtàs ſin alma, y deſcarnada,
jurando por los dos, no juras nada.
Son tus braços dos leſnas,
tus dedos diez punçones,
ſenſibles eſpetones,
y en vez de carnes tiernas,
dos duras almaradas tus dos piernas
de marfil pungitiuo,
y al fin todo tu cuerpo vn hueſſo viuo,
de ſuerte que deſnuda
pareces alabarda, o pica aguda,
Eua con ſolo el fuſte, que al cubrilla

faltò la carne, y se quedò costilla.
Y si esto es verdad, donde,
en que poro se esconde,
que carne comprehende
essa tu alma duende,
sin duda en tus canillas,
ò en la concauidad de tus costillas
tienes el alma en cerro
hecha vn viuo vadajo de vn cencerro,
como la Ninfa conuertida en ecos
viue tu alma entre los hueſſos huecos.
Quando con tu marido te casaste,
toda la dote en hueſſos le lleuaste,
recibiendote pobre, y sin dineros,
no en carnes viuas, sino hueſſo en cueros:
y à todos es notorio,
que saliste en estatua al desposorio,
que por tal te tenia
la gente que acudia
à ver desde Segouia
vna muger de hueſſo, estatua, y nobia,
que con discreto auiso
tu cuerdo, y casto esposo assi te quiso,
para hazer penitencia

sobre ciertos descargos de conciencia.
Quien a ti te passea enamorado,
no puede ser de carne aficionado,
pues lo haze de honesto,
por no pecar contigo contra el sexto,
y con vicio distinto
tu pecas contra el quinto,
pues siempre que lo tratas,
con tus huessos lo hieres, y maltratas,
por ser tu cuerpo, para no cansarme,
quinta de huessos, y de carne adarme,
y para ser palacio
de vn alma melindrosa corto espacio.
Tu neuada perrilla guedejuda,
juguetona, y aguda,
que llamas esmeralda,
no se llega a tu falda,
porque la vez que llega,
si descuidada de su vida encoges
essas tus piernas boges,
ò las alargas, tiendes, ò relaxas,
con sus cortantes filos la hazes raxas:
y si llega à morderte,
en su misma venganza està su muerte.
y gi-

y gimiendo se quexa,
porque en tus piernas dexa
como mas duras, fuertes, y valientes,
la mitad de sus muelas, y sus dientes.
Ya, Dinarda, tus huessos semibrujos
viden como Cartujos,
pues sobre su dureza, y gonces flojos,
no han visto carne los humanos ojos:
y viendo que à sus tablas se le niega
(à quien sirue el pellejo de talega)
el más escrupuloso, y buen Christiano
(no enfermo, sino sano)
dize el Doctor Ledesma,
que te puede comer en la Quaresma,
y pudiera Olofernes
comerte por esparrago los Viernes,
y si no fuera gula,
lo mismo hiziera vn Cura Ingles sin bula.
Al fin por esta causa, y mil que dexo,
Dinarda, te aconsejo
(porque desta verdad en que me fundo,
para dezir al mundo
de tu carne la mengua,
cada trebejo de tu cuerpo es lengua)

que

que siempre que enojada
furiosa amenaçares tu criada,
mudes el juramento en otro, y digas
(ò siempre que maldigas)
tus hijuelos trauiessos:
Por el alma que tengo en estos huessos.

CANCIONES.

A vna muger murmuradora.

Quando el caudal desatas,
que crece, y nunca mengua,
con tu guadaña lengua
hieres, Lisena, y matas
a todos de vna suerte,
que en esto te pareces a la muerte.
Los mosquitos alados
por injustos maldizes,
y murmurando dizes,
que fueran escusados,
pues no siruen de nada, (da:
y aq̃llo es por demas, q̃ a ti ti enfa-
Dizes mal de don Sancho,
y que el mar es muy hondo,

el

el mundo muy redondo,
el cielo inmenſo, y ancho,
y porque las eſtrellas llas
ſe hà de eſcóder del Sol, ſiẽdo tã be
No ay bien que no desluzgas
con tu voz de Sirena,
ni perſona tan buena,
que por mala no juzgas,
de ſuerte que a ſer vienes
juizio vniuerſal, y no le tienes.
Y como tu mal guſto
para todos en todo,
con tan eſtraño modo
juez te haze injuſto,
eres mordaz ſin freno,
vn ite maledicti à malo, y bueno;
A quien virtud conoces,
mas tu rigor ofendé,
ſin duda que decien de
tu lengua de los Hozes,
pues donde toca, y llega,
maduro, y ſin ſazon, todo lo ſiega.
Dizes que es coſa triſte
eſtar la nuez madura,

con

con cascara tan dura,
y que porque se viste
color tan vario el Prado,
vsandose el tenè y el noguerado.
Mordaz, y aira dizes,
que porque doña Iuana
saca cada mañana
vnas mismas narizes,
que puede remudarse,
y afilarse vnavez, y otra enromarse.
De necias, y discretas
eres tropieço, y oyo,
murmuras como arroyo
a fuer de los Poetas,
y en murmurar profundo,
eres conuersacion de todo el mũdo.

ROMANCE.

A Bulcano, Venus, y Marte.

El jaque de las Deidades,
todo brauatas, y rumbo,
que viue pared en medio
del Planeta boquirubio.

El de los ojos al ſeſgo,
caribaxo, y cexijunto,
de la frente encapotada,
y moſtachos a lo rufo.
De Venus ſe enamoro,
que en la orilla del Danubio
muy arremangada eſtaua
enxabonando vn menudo,
Para que comieſſe Adonis,
que eſtaua de ciertos pujos
deſmayado, que el moçuelo
come poco, y anda mucho.
Era pues Madama Venus,
moça redomada al vſo,
con mas pança que vn Prior,
mas enaguas que vn diluuio.
Pelinegra, y ojos grandes,
mas claros, que dos carbunclos,
ſi es que puede ſer verdad
lo que dellos dize el vulgo.
No ay mas aſſentada coſa,
que ſu cara en todo el mundo,
y ſe leuanta a mayores
ſolo la nariz por puntos.

Es muger de pelo en pecho,
muy varonil, y forçudo,
aunque passa por lunar
en el concepto de muchos.
Es mas ancha su cintura,
que el trato, la vida, y vso
de hombre que se và al infierno,
mercader, que todo es vno.
A lo ginete esteuadas,
son sus piernas, y sus muslos
frisadas de bello, y gordas,
como las letras de alguno.
Muy auarienta de pie,
de quien eran dos sepulcros
con listones noguerados,
çapatillas de a diez puntos.
Esta es la estampa, y bosquexo
de la Diosa de los gustos,
adiuine el Estrellero,
çahori de los influxos.
Por mirarla mas de cerca,
sobre las guijas se puso,
haziendo antojo del agua
Marte, transformado en pulpo.

Echando dos mil conceptos
a los hermosos tarugos
con que fregaua el mondongo,
sin hazer asco del çumo.
Hizo Venus dos melindres,
(que el monstruo la dio gran susto)
y el quaxar que enjabonaua,
soltò al agua, abriendo el puño.
Bien quisiera el Dios amante
mas blando, y menos sañudo,
dexar de pulpo la forma,
por transformarse en besugo.
El niño desabrigado,
por vengarla deste insulto,
veloz se llegò encubierto
por vn florido arcabuco.
Y apuntando al coraçon,
le arrojò con fuerte impulso
con el arco cornicabra,
vn virote zapatudo.
Dexòle escrito en el alma,
por mas discretos, y agudos,
con caracteres Bascuences
de la Diosa el nombre Augusto.

No pudiendo por los ojos
su diuino bello bulto
trasladar a sus entrañas,
beuio en el agua el trasunto.
Para dezirla sus ansias
en dulces conceptos cultos
dexò el disfraz de Quaresma,
y el carnal tomò del suyo.
Miròla Marte amoroso,
y ella con desden, y zuño,
que es la moça por estremo
socarrona, si el astuto.
Diferentes se contemplan,
si vnanimes en lo culto,
el tierno à lo Portugues,
ella arrogante a lo Turco.
Despues de auerse ostentado,
ella graue, y el confuso
la dixo en razones verdes
estos requiebros maduros.
Diosa nacida entre conchas,
de cuyo principio arguyo,
que las tienes en el trato,
si las niega el disimulo.

Alhondiga de belleza,
hija del capon Saturno,
de cuya capona tacha
no heredaſte ni vn minuto.
Yo ſoy el Dios reboltoſo,
el que alcanço, ſin ſegundo,
con las fuerças de mis armas
grandes vitorias, y triunfos.
Yo inuentè la caxa, y trompa,
inſtrumentos tremebundos,
que el vno anima a los hombres,
y el otro alienta a los brutos.
Mas tanto poder, que importa,
ſi con ſolo vn eſtornudo
de tus baſiliſcos ojos
me tiene tu amor ſin pulſos.
Cordero a tus pies me poſtro,
ſi bien de tu humor preſumo,
que para ciencia tan manſa,
es ſutil ingenio el tuyo.
Permite que mis deſeos
den fondo en tu mar profundo;
ſi acaſo del no heredaſte
ſus borraſcas, y refluxos.

Con-

Consiente pues Diosa bella,
que son de sus ondas buzo,
si no quieres verme en ellas
infelice Palinuro.
Serás, ò Venus mi manfla,
yo seré, Venus tu cuyo,
serás deste Marte Marta,
que lo abrigues aun por Julio.
Que si vengo a verme cueruo
de essas bellas carnes, juro
de darte seis tabaqueras
para tabaco con humo.
Respondiole la taimada,
Marte, ofendida te escucho,
de que pienses conquistarme
con bombardas, y con chuzos.
Las tusonas de mi porte
no temen fuerças, ni orgullos,
que en su golfo, y mar sin Norte
no se camina por rumbos.
Todas son Troyas de bronce,
y solo rompe su muro
vn doblon, con vida mia,
tomalo, que todo es tuyo.

Marte le replica, y Venus
siempre en sus treze se estuuo,
y al fin vencio sus desdenes
con las armas de vn escudo.
Concertaronse en secreto
de ser los dos para en vno,
antes que la Aurora calua
despertasse al Dios greñudo,
Que era el tiempo en que a Bulcano
deleitauan importunos
del yunque las consonancias,
del fuelle los contrapuntos.
Despidieronse abraçando
Venus al amante adusto,
boluiendola dulces pazes
el Dios que nunca las tuuo.
Bulcano, que ya por cierto
tiene del aue el abuso,
que cantando a los presentes,
predize agrauios futuros.
Y que se sueña animal
jarameño, y corajudo,
conuertido en puerco espin
a garrochas, y repullos.

Y en vn sueño vio dos cañas,
que tenian sus cañutos
en su muger las raizes,
y en su cabeça los ñudos.
Para vengarse prendiendo
al autor de sus disgustos,
viendose en su oficio y arte
con ingenio peliagudo.
Labrò de templado azero
vna red sutil, que dudo
pudiera verla vn vezino,
ni el pastor Frison, de Iuno.
En el lecho conjugal
de manera la dispuso,
que no pudiera escaparse
el cobarde mas astuto.
Quando la tierra en los saua
de la noche el manto escuro,
dexò las fraguas Bulcano,
y a su alcoba se retruxo.
A lo que dormir llamamos
los que somos algo rudos,
de la vida intermision
del Dios Morfeo tributo.

Ya

Ya que la noche enfaldaua
la cola al mongil de luto,
huyendo del Dios cochero,
de ſus tinieblas verdugo.
Bronte, y ſus dos compañeros,
tres oficiales machuchos,
ayudantes de Bulcano,
oginones, y membrudos.
Dieron vozes al Maeſtro,
que lo deſpertò el retumbo,
de las fugas que formauan
los martillos campanudos.
Saltò del lecho, y viſtioſe
Micer Cornelio caſtrucho,
cuyos pies de copla eſtauan
de ſilauas diminutos.
En vn tronco de alcornoque
tropeçò terrible Augurio,
y midiendo la eſcalera,
llegò al ſuelo en quatro tumbos.
Marte que azechando eſtaua,
puesto en vela como grullo,
oyò vn ſuſpiro, que Venus
le deſpachaua por nuncio.

Baxò por la chimenea
transformado en auechuchos,
y el lado ocupò de Venus
de marido soſtituto.
Ya quando Marte empeçaua
las gerigonças del guſto,
ſin encanto de hechizeras
ſe vio ligado, y compulſo.
Venus dize, que me aprietan,
y el dize, yo me eſcabullo,
prueuan a deſenredarſe,
mas ninguno dellos ſupo.
En ſu magna conjuncion,
de ſu miſmo ardor combuſtos,
en orbes de red quedaron
los dos Planetas conjuntos.
Salio el Sol con luz eſcoba,
barriendo ſombras, y nublos,
ſegun verſiſtas lo mienten
en ſus cantos, o rebuznos.
Y enhilando vn ſutil rayo
por el ojo de vn raiguño,
que el hizo en vna ventana
con las vñas de ſus curſos.

En

Entrò, y vio los dos amantes
hechos al viuo vn dibuxo
de aquel ſigno, que a ſus potros
ſirue de eſtablo por Iunio.
Dio al punto a Bulcano el ſoplo,
que eſtaua en lugar de puño
echando cachas de cuerno
al puñal de vn hombre çurdo.
Tomò el martillo furioſo,
y aunque çompo, y barrigudo,
embiſtio con la eſcalera,
ſin ſer capa, echando bufos.
Subio el primer eſcalon,
mas no paſsò del ſegundo,
que como coxo, y peſado
de cabeça, ſe detuuo.
En culta voz de bezerro,
porque en la humana no pudo,
llamò a los Dioſes, que baxen
a vengar ſu agrauio injuſto.
Luego que la oreja el bramo
oyò de los Dioſes ſumos,
rompiendo golfos de eſtrellas,
deſcendieron a pie enjuto.

Hallaronlos gaſpeando
por ſalir de aquel tabuco,
y aunque de ſudór aguados,
eſtauan en cueros puros.
Venus deſgreñado el moño,
deſrizado ſu apatuſco,
y medroſa de otra eſpina,
dos argentados pantuflos.
Marte con vn tocador,
y eſcarpines que ſe puſo,
temiendo vn Frances catarro,
con dolores de Acapulco.
Y porque el rumor no fueſſe
deſpertador de tumultos,
vnos renunçian çapatos,
y otros repudian coturnos.
Sonò al punto en riſa embueſto
entre los ſacros alumnos,
como en corro de Poetas
vn murmurador ſuſurro.
Iuno, que del matrimonio
oſtenta zeloſa el yugo,
mal contenta los miraua;
haziendo varios diſcurſos.

Palas

Palas (cuya flor estaua
recogida en su capullo)
los mira, haziendo en sus ojos
mil melindrosos repulgos.
Diana, que estaua hecha
a pisar bosques incultos,
donde de virgen siluestre
guardaua los estatutos.
Viendolos tan descompuestos,
a su memoria reduxo
de Anteon la vista osada,
de Susaña el rigor justo.
Quando desnuda en la fuente,
vio por quartos, y por puntos
de su claustro virginal
los lunares mas recluſos.
Miren, y que desverguença,
dixo con vn roſtro turbio,
y en el la mano, miraua
por los dedos al descuido.
Momo el fisgon de los Dioses,
haziendo vn gesto a Vertuno,
por festejar maldiciente
tan soberano concurso.

Dio

Dio tres silvos a Bulcano,
que estaua como vn lechuço,
contemplando en vn rincon
sus presentes infortunios.
Ignorando el nombre propio,
llamaua al bicorne buho,
como à animal de carreta,
ya naranjo, ya azeituno.
El corrido como vn toro,
quisiera ser de vn sauco,
sino pendiente espantajo,
cabrahigo de su fruto.
Sueltos de la red los presos
cubrieron sus miembros ruzios;
Venus con baquero verde,
Marte con ropon lobuno.
Condenanle por sentencia,
con vn fallo, y vn pronuncio,
a que sirua de atambor
en las islas del Maluco.
Y à Venus a que se vaya
sin coche, y sin moño a Burgos;
donde sin gustar la carne
tenga tres meses de ayuno.

Y a Bulcano por paciente
le dexaron por indulto,
que de maridos de cachas
fuesse Abogado absoluto.
Con esto Dioses, y Diosas,
al cielo hizieron recurso,
ellas en forma de vrracas,
y ellos como auejorucos.
Bulcano que iba esparciendo
olor de secretos fluxos,
no quiso salir de casa
sin guantes de calambuco.
Y por cubrir de sus sienes
ciertos remuenos talludos,
dizen que fue el inuentor
de las guedexas, y tufos.

EPIGRAMA.

A un Poeta que se sangrò.

Que ha sido vuestra sangria
acertada, dizen quantos
saben, Gil, que teneis tantos
pujamientos de Poesia.
Mas yo digo que es engaño
afirmar, que ha sido buena
la sangria dessa vena;
si teneis en èstra el daño.

ROMANCE.

A la Aurora.

Salir quiso el Sol bizarro
a ruar en su frison,
delante lleua la Aurora,
lacayo de resplandor.
Qual que Poeta ciuil
la llamara Embaxador;

O pero

pero de culto preciado,
Nuncio la llamara yo.
No me contenta el concepto,
digamos otro mejor,
que del libro de los dias
es prologo brillador.
De la proceſsion de rayos
es el dorado guion,
de los dias letuario,
pues todo a vn tiempo ſalio.
Como la tabilla dize,
aqui ay cuenta de perdon,
aqui ay Sol, nos dize ella,
de rayos con lengua, y voz.
Y como de noche es,
agua va el abiſador,
ella dize, dia va,
Gallega del miſmo Sol.
De la Mageſtad Solar
es el Sumiller de corps,
el hagan plaça, que ſale
Alabardero Eſpañol.
Segun lo que ſe adelanta,
mala nueuo parecio,

la primera dicha es,
que tanto se adelantò.
Lisongero me parece,
que con grande sumission
va cortejando delante
à aquel pelirubio Dios.
En la [illegible]o media, o jornadas,
que del dia haze el Autor,
el Alba serà la loa,
y si no quisiere, no.
El ante omnia del mundo,
mas primero, y madrugon,
que en casa del que no paga
porfiado cobrador.
No mas primero al combite
el combidado llegò,
ni por meter vna gorra
el mas hambriento gorron.
Per signum lucis hermoso,
introito de arrebol,
la Sibila de la luz,
que el dia profetizò.
Al fin el Aurora es
ambigua iluminacion,

los dolores de la noche,
que quiere parir al Sol.

EPIGRAMA.

Presentandole conserua de calabaça a un Poeta.

Conserua de calabaça
os embiò, que interpreta,
que tendreis como Poeta
cabeça a la misma traça.
Comelda, pues yo la como,
y pues el casco la obliga,
memento Poeta os diga,
en vez de memento homo.

ROMANCE.

A las flores.

A la margen de vn arroyo,
que raſgo de plata es ya,
a quien han dado Poetas
tanto apodo de criſtal.

Salieron la otra mañana
(no sè si la de san Iuan)
toda gente del olfato,
y oloroso popular.
Sacò la rosa en la cara
de Venus el carcañal,
sangrienta comparacion
para toda breuedad.
Similitud de la vida,
del viuir la paridad,
mas gastada en las mexillas,
que en las boticas està.
Mas candida que vn Lector
(mas no los que aora ay)
sobre piramide verde,
si no fue verde sitial.
Vino la blanca açucena
a ser con su soliman
de qualquiera mano blanca
el concepto manual.
Vestido de Aduiento quiso
el morado Lilio entrar,
con ribetes de peluza,
listado todo el gaban.

Vino vn clauel salpicado
(de sangre, ò rubi sera)
del prado diciplinante,
no sè si por vanidad.
Palida vino de Indias
de miedo de ver el mar
la flor, que nos dà en su rostro
de su tierra la señal.
El gran Turco de las flores,
con turbante de coral,
y sus dos plumitas blancas
de las flores el Sultan.
El clauel sangre oloroſa,
el mas purpureo galan,
mas colorado que pulla,
ò que vn vergonçoso està.
Quexandose de las bocas,
roxo de colera yá,
boca a boca desafia
quantas bocas comen pan.
Retoos mentiras de grana,
mentis cardeno sayal,
hipocritas colorados,
que no sois lo que mostrais.

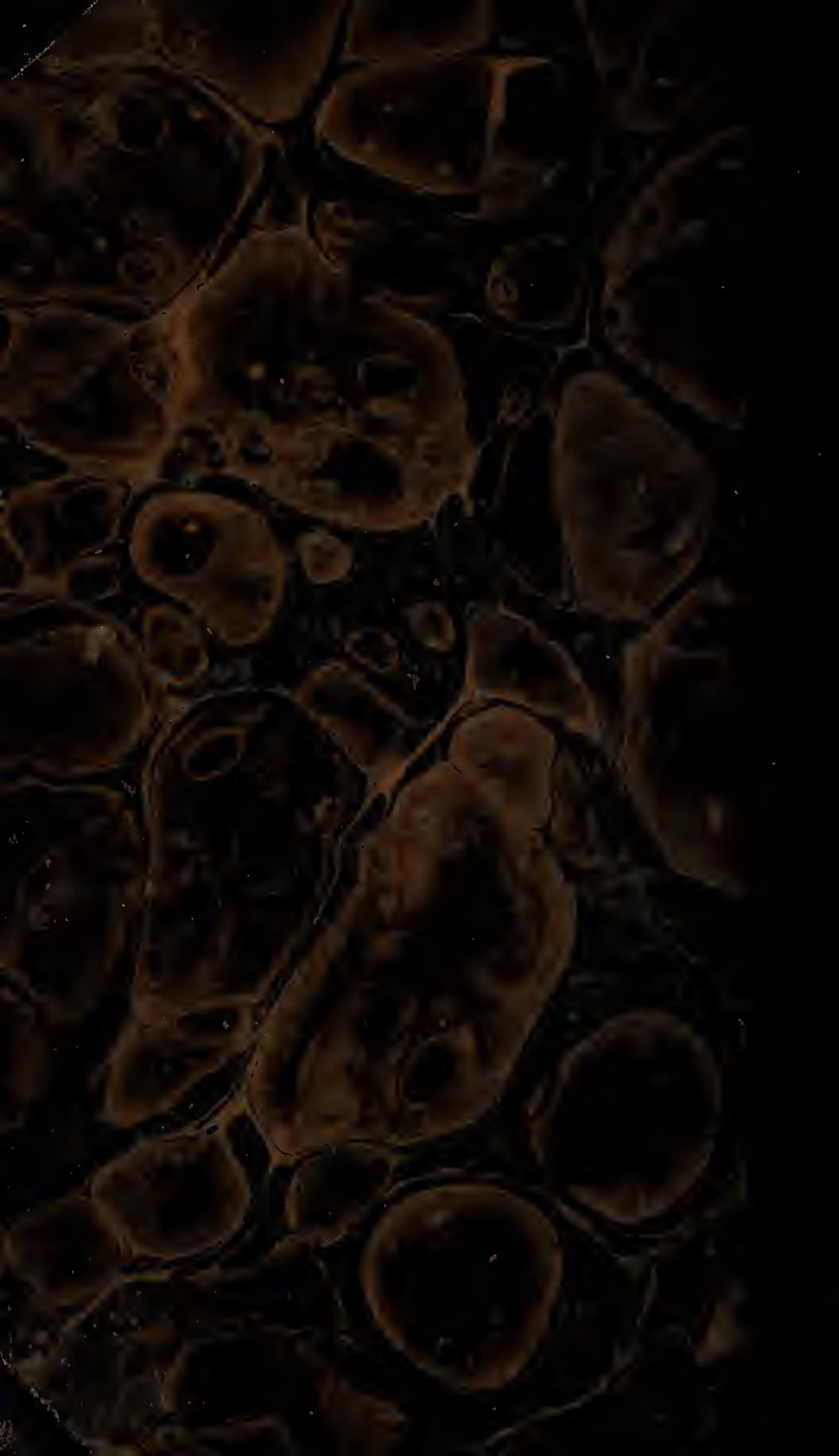
Mas confiado de si,
con mas linda vanidad,
que vn Poeta que yo sè,
sin querer à nadie hablar,
Vino el Narciso muy lindo,
por boluerse a contemplar
el retrato fugitivo
que el Inuierno detendrà.
El Bonami de las flores
es el Iazmin mas Real,
pero aunque pequeño, es hombre,
que qualquier lo huela harà.
La hermosa Mosqueta quiso
desdenes de espinas dar,
que es el pero en la hermosura,
y el agrio de la beldad.
Pretendiendo ser otaua
(y no ay que marauillar)
estaua la Marauilla,
vna flor de poca edad.
La que de otras flores es
con su desdicha fatal,
aprended flores de mí,
y como amigos llorad.

Aque-

Aquella flor de à cauallo,
la maldicion del refran,
al cauallero que quiere
ſin eſta flor caminar.
Eſte matiz, y otros muchos,
que dexo por no canſar,
jaſpe oloroſo engaſtauan
el criſtalino raudal.

EPIGRAMA.

A vn amigo que eſtaua de purga.

Camilo no os voy à ver,
porque eſtoy cierto, que ayuda
oy de camara, ſin duda
vos no la aueis meneſter.
Eſtais de tan mal humor,
paſſando el tiempo ocupado,
que aunque ſoy vueſtro criado,
no os quiero ſer ſeruidor,

FIN.